

Época de transición global: ejercicios de concertación internacional que han tenido lugar durante el 2023



Colectivo de autores

Centro de Investigaciones de Política Internacional

(CIPI)

Noviembre, 2023



Índice

Época de transición global: ejercicios de concertación internacional que han tenido lugar durante el 2023	0
Resultados de la Cumbre del G7	4
Cumbre UE-CELAC: razones de un reencuentro	12
La II Cumbre Rusia-África; una relación de beneficio mutuo entre Moscú y el Sur Global.....	25
La “Cumbre del G 20” (2023) y el “parto de los montes”	31
Significado de la XV Cumbre de los BRICS en el actual escenario internacional.....	31
La Cumbre del Grupo de los 77 + China.....	45
Los desafíos hacia un Nuevo Orden Mundial de la Información	53

Época de transición global: ejercicios de concertación internacional que han tenido lugar durante el 2023

Dr. C. José Ramón Cabañas

Durante el presente año 2023 han sucedido una serie de hechos en el ámbito multilateral que reflejan, por un lado, los cambios que se producen en el mundo a esa escala y, por otro, las propuestas que se presentan desde los grupos regionales, o de articulación global para enfrentar nuevos y viejos retos.

Como telón de fondo ha estado presente la creciente pérdida de la hegemonía estadounidense en los principales eventos políticos y económicos a escala planetaria, más la declaración por Washington sobre el fin de la globalización neoliberal, así como los intentos por desacoplarse en el ámbito comercial de importantes mercados, particularmente el chino.

La República Popular China, por su parte, celebró el décimo aniversario de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, una de las principales alternativas para el relacionamiento con el Sur Global, desde los principios de la igualdad y la cooperación, que se expande cada vez más ante la incapacidad de Estados Unidos y Europa de articular programas que signifiquen una práctica distinta a la expoliación constante de los recursos de África, América Latina-Caribe, y varios países asiáticos.

Los continuos incumplimientos de los acuerdos para evitar la expansión de la OTAN hacia el este, crearon las condiciones en el 2022 para que Rusia lanzara una operación militar en territorio ucraniano, que se mantiene hasta el 2023. Este conflicto se intentó utilizar desde Washington y otras capitales europeas como un punto de inflexión para crear alianzas internacionales, intentar aislar a Moscú y fomentar una rusofobia en toda la línea. Sin embargo, la mayor parte de la comunidad internacional no respondió a tal convocatoria.

La limpieza étnica protagonizada por Israel desde inicios del mes de octubre contra Palestina, como colofón también del irrespeto hacia varios instrumentos multilaterales que han llamado de forma reiterada a la creación de dos estados que cohabiten en paz, ha generado aún nuevas alianzas tanto a nivel internacional, como al interior de cada una de las sociedades de los principales implicados. El apoyo irrestricto de Estados

Unidos a esta barbarie, ha limitado aún más su capacidad de fungir como líder, no ya de un grupo de naciones que mantienen políticas exteriores genuflexas contrarias a sus intereses nacionales, sino de clases gobernantes que han visto con temor la movilización social que ha sucedido en sus respectivos territorios, en solidaridad con el pueblo palestino.

En medio de estos cambios y estremecimientos le ha correspondido a la República de Cuba ejercer la presidencia del Grupo 77 y China, el mayor mecanismo de concertación política de los países que forman parte del sistema de Naciones Unidas. La cumbre celebrada en La Habana en septiembre tuvo entre sus resultados más importantes la aprobación de una Resolución política, en la que se sintetizan las principales preocupaciones del grupo y un conjunto de propuestas hacia el futuro.

Desde el Centro de Investigaciones de Política Internacional y otras instituciones nos hemos propuesto una rápida mirada a algunos de las principales reuniones grupales que tuvieron lugar durante el año. Algunas de ellas muestran la incapacidad de los mecanismos del mundo unipolar para atender los viejos problemas de la Humanidad, mientras que otras dejan ver los intentos por transitar a un mundo multilateral, más que multipolar, en el que todas las naciones se interrelacionen como iguales y desaparezcan las dependencias y los sometimientos.

De esta manera, a continuación, se pueden consultar apreciaciones sobre la Cumbre del G 7 (mayo), la Cumbre CELAC-UE (julio), la cumbre Rusia-Africa (julio), la Cumbre de los BRICS (agosto) y la Cumbre del G20 justo antes de la cita de La Habana. Para finalizar, hablamos de los desafíos de un Nuevo Orden Internacional de la Información, por tratarse de un tema que incide directamente en los ciclos de política interna y exterior de cada país, así como por el peso que tendrá el manejo de la información en las alianzas internacionales que se articulen hacia el futuro.

Resultados de la Cumbre del G7

Dr. C. Raynier Pellón Azopardo (Coordinador); Dra. C. Maira Esperanza Relova; Lic. Julio Sotes, Lic. Claudia Sánchez Savín

Introducción

La Cumbre del G 7 reúne anualmente a los líderes de Francia, Reino Unido, Estados Unidos, Alemania, Japón, Italia y Canadá, y el comunicado del foro es políticamente vinculante para todos los miembros. La UE se ha incorporado gradualmente a todos los debates políticos del programa de las cumbres y, desde Ottawa (1981) la entonces Comunidad Económica Europea participó en las sesiones de trabajo. Actualmente tiene todas las responsabilidades asociadas a la condición de miembro.

Este foro surge en la década de los años 70 en la que los países desarrollados promovieron una coordinación integral de políticas macroeconómicas, monetarias, comerciales y energéticas que han derivado en aspectos de importancia geopolítica y de seguridad que impactan al conjunto de las relaciones políticas internacionales.

Como antecedente inmediato vale destacar que la anterior cumbre del G 7 se celebró en Schloss Elmau (Baviera, Alemania) en junio de 2022. El propio año se realizó la cumbre de la OTAN en Madrid, con agendas similares y donde el conflicto en Ucrania, así como, el enfrentamiento a Rusia ocupó parte central de la agenda.

Este año, la presidencia rotativa le correspondió a Japón y se celebró del 19 al 21 de mayo de 2023 en la ciudad de Hiroshima.¹

Se realizaron oficialmente nueve sesiones de trabajo donde presentaron los siguientes temas:

- la agresión de Rusia a Ucrania
- el desarme y la no proliferación de armas nucleares,

¹ Asistieron el presidente francés, el primer ministro canadiense, el presidente de los Estados Unidos, el canciller alemán, la primera ministra de Italia, el primer ministro de Reino Unido y los altos representantes de la Unión Europea. Además, fueron invitados el primer ministro de Australia, el primer ministro de las Islas Cook (que actualmente ostenta la presidencia rotativa del Foro de las Islas del Pacífico), el presidente de Comoras y actual presidente de la Unión Africana, el primer ministro de India (presidente este año del G20), el presidente de Indonesia (a cargo de liderar la ASEAN en el 2023), y los altos representantes de Vietnam, la República de Corea y Brasil (próximo líder del BRICS). De igual forma concurrieron los representantes de la ONU, el Banco Mundial, la Agencia Internacional de la Energía, el Fondo Monetario Internacional, la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo y la Organización Mundial del Comercio. Como invitado especial asistió el presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky.

- la economía mundial, las finanzas y el desarrollo sostenible,
- el cambio climático, la energía y el medio ambiente,
- la seguridad alimentaria y la sanidad,
- la cooperación con los socios internacionales.

Como resultado se emitieron cinco declaraciones separadas y un comunicado en conjunto para un total de seis documentos clave: la “Declaración de los líderes del G 7 sobre Ucrania”, “Visión de Hiroshima de los líderes del G 7 sobre el desarme nuclear”, la “Declaración de los líderes del G 7 sobre resiliencia económica y seguridad económica”, el “Plan de acción para una economía limpia del G 7”, la “Declaración de acción de Hiroshima para una seguridad alimentaria mundial resiliente” y el “Comunicado de los líderes del G 7 en Hiroshima”.

Desarrollo

La guerra en Ucrania fue el tema central de la cumbre, donde el primer ministro japonés, Fumio Kishida, declaró que el grupo está comprometido con "un fuerte respaldo a Ucrania desde todas las dimensiones posibles". Zelenski recordó el apoyo que Japón ha significado en el marco del conflicto. El presidente de los Estados Unidos (EE.UU.), Joe Biden, anunció un nuevo paquete de ayuda militar por 375 millones de dólares, que asciende la ayuda financiera de Washington a 37 billones de dólares.

Anteriormente EE.UU. confirmó que ayudaría a entrenar a pilotos ucranianos para acciones de combate en aeronaves F-16, que según Kiev utilizará para alcanzar un dominio aéreo frente a Moscú. Precisamente este fue un tema sobre el cual se pronunciaron varios de los mandatarios allí presentes, al igual que Zelensky. El canciller alemán Olaf Scholz refirió que los entrenamientos a los pilotos son un mensaje para que Rusia entienda que “no debe esperar tener éxito en su invasión”. Mientras el primer ministro de Reino Unido, Rishi Sunak, aseguró que la capacitación de los pilotos “comenzaría en el verano”.

Los dirigentes del G 7 anunciaron nuevas medidas para aumentar los costos para Rusia y para quienes apoyan su esfuerzo:

1. Garantizarán que las exportaciones de todos los artículos esenciales para la maquinaria bélica rusa se restrinjan en todas las jurisdicciones del G 7.

2. Adoptarán medidas para reforzar la prevención de la evasión y elusión de las medidas contra Rusia.
3. Limitarán el uso del sistema financiero internacional por parte de Rusia, en particular impidiendo que las sucursales de bancos rusos en terceros países se utilicen para evitar sanciones.
4. Tomarán medidas para limitar los ingresos de Rusia procedentes de la energía y los metales.
5. Colaborarán para restringir el comercio y el uso de diamantes extraídos, transformados o producidos en Rusia.
6. Privaremos a Rusia de la tecnología, los equipos industriales y los servicios del G 7 que sustentan su maquinaria bélica.

El desarme nuclear, bajo la manipulación del simbolismo representado en la ciudad sede del evento, fue otro tema tratado. Abordado desde un evidente doble rasero, el asunto volvió a girar en torno a Rusia y el conflicto en Ucrania. En la declaración conjunta quedó expresado: “Reiteramos que las amenazas de Rusia de utilizar armas nucleares contra Ucrania no son admisibles”. “Expresamos nuestra preocupación por el anuncio de Rusia de que está dispuesta a realizar una prueba nuclear, y pedimos a Rusia que respete su moratoria sobre los ensayos nucleares.

Los dirigentes del G 7 reiteraron la importancia de los esfuerzos de desarme y de no proliferación supuestamente “para crear un mundo más estable y seguro” (...). De la misma forma expresaron la voluntad de disminuir la producción y acumulación de material nuclear para propósitos civiles alrededor del mundo. El documento cerró con el beneplácito a distintas iniciativas auspiciadas por varios de los países allí presentes, entre ellas, “Youth Leader Fundfor a Worldwithout Nuclear Weapons” (Japón), “Youth Champions for Disarmament” (Alemania), y “Young Women Next Generation Initiative”, establecida por el Consorcio de Desarme y No Proliferación de la Unión Europea.

En el plano de la economía, se acordó la coordinación de una economía resistente y segura basada en la diversidad y en los acuerdos profundos con la eliminación de riesgos, además de una transición hacia la energía ecológica, sostenible y renovable. También, movilizar 600 billones de dólares para el financiamiento de una estructura de calidad a través del *Partnershipfor Global InfrastructureInvestment* (PGII), la promoción de la evolución de los *Multilateral Development Banks* (MDBs) y la creación de un Fondo Pandémico para la prevención de una posible pandemia global futura. Se propuso la

movilización conjunta de 100 000 millones de dólares anuales en financiación climática para 2025, el desarrollo de la resiliencia de las cadenas de suministros, se solicitó la creación de una nueva Plataforma de Coordinación sobre Coerción Económica para la promoción de la cooperación dentro y fuera del G 7 y el fortalecimiento de los controles multilaterales de exportación de tecnología de doble uso, todo ello dirigido implícitamente a frenar el avance global de China.

En torno a los temas medioambientales y del cambio climático, se enfatizó tímidamente en el compromiso conjunto con el Acuerdo de París; el apoyo a la creación de Asociaciones para una Transición Energética Justa y una descarbonización mayoritaria para 2035.

Referido a la seguridad alimentaria y la sanidad la Cumbre del G 7 fue precedida por la Conferencia Ministerial “Unidos por la Seguridad Alimentaria Mundial” que no cumplió con las expectativas anunciadas y donde prevaleció una retórica política que distó de sus acciones prácticas. Por ejemplo, se comprometieron a mantener los mercados abiertos, a la vez que impulsan una política de sanciones unilaterales contra terceros y reconocen la importancia de garantizar la resiliencia y la sostenibilidad de los sistemas agrícolas y alimentarios a largo plazo.

Reiteraron preocupación por las exportaciones de cereales desde Ucrania y su suministro a los países que lo necesitan y para ello recalcaron establecer los corredores de solidaridad entre la UE y Ucrania, la iniciativa “Cereales de Ucrania” del presidente Zelenski y la aplicación continuada y ampliada de la iniciativa sobre la exportación de cereales por el mar Negro. Ucrania es denominada la canasta del pan mundial, por lo que constituye un foco de atención a afectaciones que pueda tener en sus exportaciones del producto.

Hicieron una declaración a favor de una seguridad alimentaria mundial resiliente. EE.UU. ofreció 4,500 millones de dólares adicionales para la seguridad alimentaria mundial. En esta declaración se encuentran otros países invitados como Brasil, Viet Nam, India, entre otros.

De la misma forma abordaron la decisión de invertir en la salud mundial a través de la capacidad de fabricación de vacunas en todo el mundo, el Fondo para Pandemias, el

futuro acuerdo internacional sobre la prevención, preparación y respuesta frente a las pandemias y los esfuerzos para lograr una cobertura sanitaria universal, pero no aparecen acciones tácticas concretas.

Cooperación con socios internacionales: en estas discusiones también participaron los representantes de Australia, Brasil, las Comoras, las Islas Cook, la India, Indonesia, la República de Corea y Vietnam, y plantearon que están dispuestos a revitalizar la cooperación internacional y a colaborar con sus socios para lograr un mundo resiliente y centrado en el ser humano, que no deje a nadie atrás. Tampoco se aprecian medidas concretas sobre esa cooperación. Se plantearon apoyar una región indopacífica libre y abierta, reforzar sus asociaciones con los países africanos y apoyar una mayor representación africana en los foros multilaterales.

Encuentros bilaterales: de forma paralela a la cumbre, el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel celebró una serie de encuentros bilaterales con Canadá, Vietnam y Ucrania, ya que el presidente Zelenski se unió los días 20 y 21 de mayo. En una declaración conjunta, previa a sus reuniones con Volodímir Zelenski, los miembros del G 7 hicieron un llamado a China para “presionar” al gobierno de Rusia con el objetivo de retirar sus tropas de Ucrania de manera "incondicional".

Conclusiones

Las contradicciones derivadas de los acuerdos y comunicados de esta cumbre fueron evidentes. Las declaraciones persiguieron, en esencia, contener el ascenso de China y Rusia en el balance de fuerzas globales; así como, perpetuar un orden internacional que resulte funcional a los intereses hegemónicos occidentales, mientras la humanidad enfrenta los impactos vigentes de la pandemia, un alto índice de inflación, diferentes focos de tensión internacionales y un conflicto bélico en Europa de elevadas repercusiones internacionales.

Más allá de proponer soluciones efectivas ante los problemas globales, esta cumbre evidenció falta de compromiso real en promover un desarrollo equitativo para todos los demás países. La responsabilidad histórica de dichas potencias frente al subdesarrollo, la escasa representatividad de los intereses del sur global en dicho foro y la supeditación de los problemas globales a otros que afectan fundamentalmente el *statu quo* de los

países miembros, evidencian que el G 7 se comporta más como un taller de cofradía que es incapaz de mitigar los problemas más urgentes del mundo.

La declaración del G 7 no proporciona una hoja de ruta para recaudar los recursos necesarios y, abordar la crisis alimentaria eficazmente, crear resiliencia y proteger a los pequeños agricultores. En este orden tampoco se percibe una acción decisiva sobre los efectos del cambio climático, ya que ambas crisis están estrechamente relacionadas.

Al propio tiempo, quedaron pendientes los compromisos financieros para responder a los efectos vigentes de la pandemia y el ACT-Accelerator sigue enfrentándose a un déficit de financiamiento de 13,000 millones de dólares. El G 7 tampoco se comprometió a realizar más cambios estructurales que pudieran ayudar a prevenir o al menos a prepararnos mejor ante otras pandemias. A diferencia de la cumbre del año pasado en la que el COVID-19 y los sistemas sanitarios mundiales ocuparon el centro de la escena, este año estos temas fueron dejados de lado en su mayor parte.

El G 7 evidencia una fuerte oposición ante el importante cambio que ha ocurrido en la correlación de fuerzas globales; ante lo cual, parte importante de las medidas coercitivas unilaterales que promueve Occidente contra Rusia y China, dejan de ser efectivas para la consecución de sus objetivos hegemónicos y de dominación global.

En el ámbito financiero, por ejemplo, el G 7 comete un error de cálculo al utilizar la desconexión del SWIFT² como medio de presión sobre terceros y como parte de su amplio arsenal de medidas coercitivas unilaterales contra Rusia. En respuesta surgen y se desarrollan sistemas de transferencias financieras alternativos, entre los que destaca el China International Payments System, conocido por (CIPS) por sus siglas en inglés, el desarrollado por el Banco Central de Rusia (SPFS) conocido por sus siglas en ruso, o el sistema de telecomunicaciones interbancarias de Irán (SEPAM). Se conoce que el empleo del rublo ruso y la rupia india en el intercambio comercial ha llevado a un sistema de pagos alternativo que igualmente sustituye el sistema SWIFT mientras que en los

² La Society for World wide Interbank Financial Telecommunication (SWIFT) es una sociedad creada en 1973 que integra 11.000 establecimientos bancarios a lo largo y ancho del mundo, a los que permite realizar operaciones financieras de transmisión de órdenes de pago. Se considera un sistema muy cercano a la Secretaría del Tesoro de Estados Unidos y al USD.

países de la Unión Económica Euroasiática (UEEA), la proporción de pagos en monedas nacionales ya ha alcanzado el 75%.

En síntesis, la fractura del *swift* apunta a favor de un paulatino proceso de desdolarización de la economía mundial y será perjudicial a largo plazo para el dominio del dólar en el mundo. Cabe esperar una mayor fragmentación del sistema monetario y la proliferación de eventuales acuerdos para la utilización de otras monedas en el intercambio comercial, aunque el dólar continuará por un tiempo mayor como moneda de reserva internacional dominante.

La salida de empresas europeas y estadounidenses del mercado ruso también posibilitó una mayor presencia de compañías chinas en sectores clave como el de la industria automovilística, electrodomésticos, industria hotelera y en los proyectos de minería avanzada. El avance en las relaciones bilaterales con China se ha manifestado en el incremento de más de dos veces del comercio, con una meta de alcanzar los 250 000 millones de dólares. Este crecimiento implica —en términos de las exportaciones de Rusia— un crecimiento significativo en petróleo y gas, así como una intensa colaboración en el terreno militar.

Rusia logra reducir los impactos económicos de las sanciones occidentales. El Estado reorienta la mayoría de sus exportaciones de hidrocarburos hacia el mercado asiático, en particular hacia China e India. El pago de los energéticos en rublos reevalúa la moneda, y la intención occidental de cortar el suministro de energía proveniente de Rusia no fue factible en el corto plazo por el nivel de dependencia de algunos Estados miembros de la UE.

En general, las tendencias geopolíticas, económicas y de seguridad actuales pudieran acelerar el debilitamiento del monopolio del dólar, la erosión de la cohesión transatlántica por las discrepancias en el mediano plazo en cuanto a la política hacia Rusia, y el deterioro del liderazgo estratégico mundial de EE.UU., en la medida en que tiene que enfrentar cada vez más resistencias a su dominio económico y político. Pudiera argumentarse que la política de máxima presión occidental contra Rusia y la creciente rivalidad con China, también aceleran la convergencia estratégica entre Moscú y Pekín y profundizan la integración euroasiática que, si bien se enmarcan en la regionalización

inherente a la transnacionalización mundial, también limita el alcance de las estrategias de Washington y la OTAN como reguladores del ámbito político-militar internacional.

No obstante, ante el grado de avance que tienen las posiciones económicas, comerciales, financieras, y tecnológicas del Sur global y, particularmente ante la cooperación entre Beijing y Moscú, el G 7 evidencia una fuerte oposición, determinando la intensidad de los conflictos en el sistema de relaciones políticas internacionales actuales. EE.UU. otorga a la OTAN cada vez más importancia como mecanismo de coerción dirigido a garantizar sus intereses estratégicos en cualquier parte del mundo, en la forma de un incremento de las concertaciones, las alianzas y las afiliaciones a la Organización. En dicho contexto el complejo militar industrial estadounidense y europeo pasan a ser fundamentales como elemento de disuasión, produciendo una escalada de la carrera armamentista y donde los instrumentos de control y no proliferación de armas, lejos de la retórica utilizada por el G 7 es esta cumbre, se debilitan.

Cumbre CELAC-UE: razones de un reencuentro

Lic. Lourdes M. Regueiro Bello y MSc. Claudia Marín Suárez

Tras ocho años sin celebrar una cumbre al más alto nivel, el 17 y 18 de julio de 2023 tuvo lugar la III Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)-Unión Europea (UE) de jefes de Estado y de gobierno en Bélgica, Bruselas, bajo el tema “Renovar la asociación birregional para fortalecer la paz y el desarrollo sostenible”. El cónclave estuvo presidido por el primer ministro Ralph Gonsalves de San Vicente y las Granadinas en su condición de presidente pro t mpore de la CELAC, por el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, y de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

En la Cumbre participaron los 33 países de la CELAC y 25 miembros de la Unión Europea, representados en su mayoría por los jefes de Estado y gobierno, vicepresidentes y cancilleres, además de otras representaciones de instancias de la UE y organismos regionales y globales.

La anterior Cumbre CELAC-UE se realizó en 2015 y el mecanismo no se había vuelto a encontrar a su más alto nivel por diferencias políticas asociadas en lo fundamental a la reticencia de países europeos a compartir este espacio con el gobierno de Venezuela liderado por Nicolás Maduro. Siguiendo a Estados Unidos, varios países europeos —e incluso algunos latinoamericanos— desconocieron al gobierno venezolano tras la autoproclamaci n de Juan Guaid  como ‘presidente interino’. En este período la CELAC también vio ralentizado su dinamismo, impactada por los cambios en el escenario político regional y el giro a la derecha de varios gobiernos de la región.

Este contexto cambi  a partir del impulso que le imprimió la presidencia pro t mpore mexicana a la CELAC y el renovado interés de los países de la región por retomar la actividad de la Comunidad como un espacio regional para el diálogo, la concertación y la cooperación. Ello se ha visto favorecido por la reemergencia de gobiernos que pueden ubicarse en el amplio espectro del progresismo en América Latina.

Por su parte, también ha habido un cambio en la política de Estados Unidos y de los países europeos hacia Venezuela, si bien se mantienen las sanciones impuestas a ese país. Ello está asociado al reconocimiento del fracaso de la política de ‘máxima presión’ para forzar un cambio de gobierno en ese país. A ello habría que sumarle una coyuntura

muy especial, derivada de la escalada del conflicto bélico en Ucrania y la necesidad de esos países de sustituir a Rusia como suministrador de combustibles a partir de la inyección de oferta al mercado de energéticos de diferentes fuentes, entre las que Venezuela podría ser relevante.

La III Cumbre tiene como telón de fondo un contexto caracterizado por la competencia estratégica entre las potencias establecidas y las nuevas, devenidas actores globales, o que pugnan por serlo, en el que la Unión Europea muestra pérdidas visibles en su peso e influencia en América Latina y el Caribe. Factores objetivos como la creciente presencia china, que la desplazaron como segundo socio comercial de la región, pueden explicar sólo en parte esta tendencia, que a todas luces busca tardíamente por parte de Europa ser revertida. La revitalización del mecanismo de la cumbre UE-CELAC es un paso en esa dirección.

Los efectos sanitarios y económicos de la pandemia revelaron los límites del compromiso humanitario de la UE con la región. La intervención sanitaria de los socios tradicionales fue tardía y precaria, de cara a la magnitud de la crisis, mientras vacunas y equipos médicos y de protección procedentes de China y Rusia se hicieron presentes tempranamente para combatir los devastadores efectos del COVID-19 en el área.

El efecto combinado del declive occidental en la competencia estratégica, la pandemia y el posterior estallido del conflicto en Ucrania en febrero de 2022, han significado un punto de inflexión en la correlación internacional de fuerzas que, unido al cambio en la administración estadounidense (2021), impulsaron la renovación de los alineamientos y concertaciones al interior del bloque occidental.

En ese contexto se produce el “retorno” de Europa a América Latina y el Caribe, relacionado con: su participación como parte del bloque occidental para contener a China; la necesidad de acceso a recursos para llevar adelante su estrategia 2019-2024; la búsqueda de apoyo político para condenar a Rusia en las instituciones multilaterales; y la flexibilización de la política estadounidense hacia Venezuela.

La perspectiva europea del “relanzamiento” de relaciones

A la UE no pasó inadvertido el distanciamiento que en ese contexto se había producido entre las regiones. El Alto Representante, Josep Borrell, lo expresó claramente: “A pesar de la pandemia, he viajado seis veces a América Latina y el Caribe y he percibido bien el resquemor por la negligencia que se atribuye a Europa en su acercamiento a América Latina y el Caribe” (Borrell, 2023b), reconociendo explícitamente que China se había convertido en el primer socio comercial de la región, mientras los proyectos de acuerdos comerciales y de asociación con la UE estaban estancados y urgidos de modernización. No menos relevante fue su constatación de cómo había cambiado la percepción latinoamericana sobre Europa: “A este *impasse* se ha unido el sentimiento de que, aunque compartimos valores, nuestras prioridades no siempre coinciden” (Borrell, 2023b).

En la ‘reconstrucción’ de las relaciones con la región algunos momentos importantes previos a la Cumbre CELAC- UE fueron: las visitas de Borrell a países latinoamericanos entre 2021 y 2022 (Perú, Brasil, Panamá, Chile, Uruguay y Argentina), la celebración de la III Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores (octubre de 2022 en Argentina), la visita de Ursula von der Leyen a Brasil, Argentina, Chile y México (junio 2023) y los documentos de las instancias comunitarias europeas relacionadas con la política exterior del bloque orientadas al relanzamiento de las relaciones birregionales.

La reunión ministerial (primera desde 2018) constituyó un hito clave porque acordó la celebración de la III Cumbre CELAC-UE en 2023, y los documentos aprobados por diferentes instancias comunitarias adelantaron las pautas que la UE seguiría en el cónclave. Los objetivos y propuestas principales de esos documentos estuvieron dirigidos a:

Asociación política renovada	<ul style="list-style-type: none"> ● Cumbres periódicas y mecanismo de coordinación permanente con la CELAC. ● Mayor cooperación en los foros de la ONU: mayores compromisos no sólo regionales, sino bilaterales y subregionales, con especial atención al Caribe, particularmente a la conclusión del Acuerdo post-Cotonú.
Fortalecer una agenda comercial común UE-ALC	<ul style="list-style-type: none"> ● Finalizar la firma del Acuerdo UE-Chile. ● Lograr avances para los acuerdos UE-México y UE-Mercosur, completar la ratificación de los acuerdos con

	<p>Centroamérica y Colombia, Perú y Ecuador considerando de conjunto sus respectivas actualizaciones.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Fortalecer la colaboración UE-ALC en la OMC. ● Diversificar mutuamente las fuentes de materias primas ● Hacer más resilientes las cadenas de suministro globales
Global Gateway	<p>Ayudar a abordar las necesidades de infraestructura de América Latina y el Caribe con: proyectos de inversión sostenible; marcos financieros como los mercados de bonos verdes; mayor cooperación en la preparación y gestión del riesgo de desastres; la transformación digital inclusiva y centrada en las personas, incluyendo el diálogo regulatorio para impulsar la compatibilidad digital y promover que el flujo de datos sea libre y seguro.</p>
Promover el crecimiento económico sostenible para el desarrollo humano	<ul style="list-style-type: none"> ● Mejorar la cooperación, incluidas inversiones en la resiliencia de los sistemas de salud (fabricación de vacunas y medicamentos, salud digital, tecnologías sanitarias y fortalecimiento de los sistemas de salud). ● Cooperación en la gestión del agua y el saneamiento.
Sumar fuerzas por la justicia, la seguridad ciudadana y la lucha contra el crimen organizado transnacional	
Promover la paz y la seguridad, la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos y la ayuda humanitaria	
Construir una asociación vibrante entre pueblos de la UE y ALC entre pueblos (con foco en los jóvenes)	<ul style="list-style-type: none"> ● Intensificar la colaboración en educación e investigación, ● Movilidad circular e iniciativas culturales conjuntas, ● Fortalecer el papel de la Fundación UE-LAC.

Si bien las visitas de Borrell fueron una vía para reforzar y puntualizar los pilares de la nueva agenda europea para la región, también constituyeron una ocasión propicia para reafirmar un conjunto de ideas clave subyacentes en la renovada política de la UE hacia la región. Tales ideas han estado dirigidas obviamente a que América Latina y el Caribe ‘revaluara’ el lugar que en la perspectiva europea debiera ocupar el viejo continente en relación con otros actores extra-hemisféricos, aspectos que fueron remarcados tanto en

sus discursos durante las visitas como posteriormente. Entre ellas resulta pertinente subrayar las siguientes:

- La alusión recurrente al lugar de la UE como primer inversionista en la región con un *stock* de 800 000 millones de euros, que superan lo invertido por el bloque en China, Japón, India y Rusia juntas (Borrell, 2022), destacando que Europa ha invertido más en América Latina y el Caribe que en otras regiones con mayor potencial de crecimiento. Subraya también a la UE como el primer contribuyente en materia de cooperación al desarrollo de la región.
- Manifiesta el pesar por haber sido desplazado por China como segundo socio comercial, frente a lo que destaca a la UE como mayor contribuyente de capital y tecnología a la región (Borrell, 2022).
- La repetida mención a que América Latina y el Caribe son socios naturales, igualitarios y afines, y aliados clave (Comisión Europea & Borrell, 2023) en la promoción de un orden global basado en reglas, frente a la amenaza autocrática (Borrell, 2022) en una clara referencia a China y Rusia.
- Los ejes de la nueva agenda de cooperación enfocados a el cambio climático, la revolución digital y la justicia social (Borrell, 2023a).
- La persistente intención de asegurar que se han superado los desencuentros y que existe una mayor sensibilidad por parte de Europa ante los problemas de la región.
- La pertinencia de que el relanzamiento ocurra bajo la presidencia española.

Los intereses tras las narrativas

A todas luces, Europa buscaba lograr un posicionamiento más enfático de condena a Rusia en lo que respecta al conflicto en Ucrania, por parte de los gobiernos de la región. Sin embargo, en virtud de una posición de no alineamiento, que en este caso reivindica la Declaración de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, los países de la región mantuvieron la postura de no involucrarse en un conflicto que —como expresara el presidente colombiano Gustavo Petro— les resulta ajeno. Por el contrario, abogaron por una solución negociada para lograr una paz duradera en esa zona. No es ocioso recordar

que algunos gobiernos latinoamericanos se habían negado antes a la solicitud de enviar armamento a Ucrania.

A través de *Global Gateway* —principal iniciativa de su proyección global— la UE persigue intereses geopolíticos y geoeconómicos en su relación con América Latina y el Caribe. Europa se suma a la competencia con China anunciando 45 000 millones de euros en inversiones en más de 130 proyectos hasta 2027 en la región, en áreas como las energías renovables, la digitalización y las cadenas de suministro de materias primas, entre otras, que claramente coinciden con algunas de las áreas en las que China ha invertido.

La región redimensiona su importancia como socio para diversificar el origen de suministros energéticos como el gas y el hidrógeno verde —objetivo que gana importancia y urgencia a partir de la necesidad de sustituir a Rusia como suministrador de energía—, y asegurar el acceso a materias primas estratégicas como el litio chileno y argentino, el niobio brasileño y el feldespato mexicano.

La Asociación UE-América Latina sobre materias primas tiene como objetivo promover e intensificar la cooperación entre la UE y siete países socios latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay) a lo largo de las cadenas de valor de las industrias basadas en minerales (*EU-Latin America Convention on Raw Materials 2023*, 2023). Si bien la Asociación se propone avanzar en la integración de cadenas de valor industriales estratégicas para ambas regiones, todo indica que se consolidaría el papel de América Latina y el Caribe como suministradores de los primeros eslabones de la cadena. Países como México, Brasil y Chile desempeñan un papel relevante para la UE como suministradores de materias primas fundamentales, no críticas.

En el propósito de contener a China, la UE se une al llamado de Estados Unidos a participar en el proceso de digitalización de las sociedades latinoamericanas y caribeñas. En ese sentido es lanzada la Alianza Digital UE-América Latina y el Caribe, a la que se han sumado 20 países de la región³. En este proceso, la avanzada latinoamericana es

³ Argentina, Bahamas, Barbados, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago, y Uruguay.

Colombia, país que se ha propuesto ser un facilitador del proceso de colaboración entre las dos regiones en materia de digitalización.

La agenda de inversiones de la Alianza está conformada por tres proyectos de la iniciativa Global Gateway: extensión del cable de fibra óptica BELLA (para dar una conectividad troncal digital segura y acercar a las comunidades de investigación de ambas regiones); implementación de una estrategia regional de Copernicus con dos centros de datos regionales en Panamá y Chile; y el establecimiento de un Acelerador Digital UE-ALC (para fomentar la colaboración, la competitividad, las habilidades y la innovación de múltiples partes interesadas y del sector privado en el área digital).

La Alianza, además, cubre una amplia gama de áreas para la cooperación, entre ellas las políticas digitales, la gobernanza de internet y de datos, la infraestructura, la conectividad, la seguridad, la protección de datos, la inteligencia artificial y otras nuevas tecnologías digitales emergentes, el desarrollo de habilidades digitales, la tecnología, el emprendimiento y la innovación, el comercio digital, así como las vinculadas al espacio (European Commission, 2023). Nótese que la competencia digital con China ha sido una de las áreas focalizadas de la disputa estratégica, por la capacidad que ha mostrado el gigante asiático para desarrollar tecnologías de frontera especialmente vinculadas al ámbito de la información y las comunicaciones.

La perspectiva latinoamericana

Para América Latina y el Caribe, el orden internacional en disputa y el escenario geopolítico formado en torno al proceso de redistribución del poder global no tiene la misma connotación que para Europa. Para las regiones en desarrollo como América Latina y el Caribe ser un espacio en disputa entre los declinantes poderes de Occidente y los emergentes entraña riesgos, pero gestionado con inteligencia y pragmatismo puede también ser una oportunidad.

La mayor parte de los países latinoamericanos y caribeños han dejado claro que la ampliación de sus relaciones con países y regiones que hasta ahora no habían tenido un peso relevante, y que están en el centro de la disputa geopolítica, no significa excluir a sus socios tradicionales. Por el contrario, consideran que en la diversificación de sus relaciones pueden encontrar oportunidades: mayor autonomía, mayor capacidad de

negociación y obtener recursos suplementarios resultantes de la competencia entre las iniciativas y proyectos de los poderes adversarios.

En ese contexto, los países latinoamericanos y caribeños no subestimaron el interés de la UE de ‘reconstruir’ sus relaciones con la región. Sin embargo, la región muestra posiciones más demandantes, menos ‘complacientes’ y más exigentes en que la ‘nueva relación’ arroje beneficios compartidos de forma más justa y equitativa.

La UE ha tomado nota del cambio, que no por sutil deja de ser una alerta sobre la necesidad de prestar atención, apoyar y generar acciones para incorporar en la agenda y planes de acción de los foros multilaterales de carácter global, las demandas de la región dirigidas a la solución de problemas que se acumularon sobre la base de una relación desigual y asimétrica. En esa dirección, Borrell apuntó:

“Para los europeos es urgente comprender que debemos comprometernos no solo con nuestros problemas, sino con los problemas de nuestros socios. América Latina y el Caribe nos pide buscar soluciones a cuestiones clave que caen bajo la rúbrica de la justicia global: alivio de la deuda, financiamiento climático, bonos verdes y atracción de inversión privada, reorganización de cadenas de valor (evitando políticas extractivistas), fiscalidad a escala global, lucha conjunta contra las drogas y crimen organizado, entre otros temas. Esto implica también estar dispuestos a reformar el sistema multilateral y las instituciones financieras internacionales para que sean más justas y representativas. En definitiva, *la región pide su influencia en las principales mesas de decisión del mundo*⁴” (Borrell, 2023b).

Varios gobiernos de la región, a pesar de resistencias internas, están prestando especial atención a que los recursos estratégicos necesarios para hacer frente al desarrollo y la competencia tecnológica, especialmente los necesarios para la digitalización y la transición energética, devengan la base material para una profundización de la primarización. Estas posiciones deben conducir a mayores exigencias tanto del procesamiento doméstico que agregue valor a tales recursos, como de transferencia tecnológica. De igual manera es de esperar que las exigencias sobre los estándares

⁴ Resaltado de las autoras.

ambientales para la extracción y procesamiento de los recursos se eleven; en este aspecto podría existir una perspectiva compartida con la UE.

Balance de III Cumbre CELAC-UE

El cónclave adoptó una Declaración de 41 puntos (Consejo de la Unión Europea, 2023), que deja ver consensos alcanzados, pero también trasluce algunas diferencias. Ciertamente, la transición energética, el enfrentamiento al cambio climático, la digitalización, los sistemas sanitarios y la equidad social son, en general, áreas de interés compartido al tiempo que temas relevantes para el desarrollo.

Cambio climático

El cambio climático se ha instalado con fuerza en la agenda política de América Latina y el Caribe. Este es un tema al que también la UE concede importancia. Lo novedoso es la aceptación europea del principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas, aunque acota el compromiso a las diferentes circunstancias nacionales.

Los reclamos reiterados al cumplimiento por parte de los países desarrollados de sus compromisos en relación con la lucha contra el cambio climático, se reflejaron en la declaración reconociendo la importancia de cumplir con celeridad con la movilización de recursos para financiar a los países en desarrollo en este propósito, así como el compromiso con las decisiones de la COP en relación con preservar el aumento de la temperatura global en 1,5°C.

Relación birregional y con las subregiones

En un balance de lo que logró cada subregión, puede aseverarse que los compromisos con el Caribe parecieran ser los que alcanzaron un mayor nivel de maduración, lo que puede explicarse por la necesidad de la UE de reconstruir sus relaciones con esa subregión después del BREXIT. En ese sentido, es notorio el reconocimiento de los daños de la esclavitud y la referencia —sin que implique compromiso alguno— a la reclamación caribeña de resarcimiento por ese concepto.

Enfoques políticos novedosos y reafirmaciones

La declaración de fomentar la cooperación y las relaciones amistosas entre los pueblos, con independencia de las diferencias entre los sistemas políticos y tomando en

consideración las disparidades de niveles económicos, sociales o de desarrollo, es inédita. Es perceptible que la prioridad del compromiso político ahora se asienta en los valores compartidos, lo que obviamente se refiere al orden internacional 'basado en reglas', y denota la preocupación europea por los derroteros de su nueva configuración. También llama la atención la apropiación de la idea sustentada por el presidente chino Xi Jinping sobre una comunidad de destino compartido, en tanto en la declaración se hace alusión a "una perspectiva de futuro común".

El llamado a [...] reconocer la importancia de garantizar la universalidad, objetividad y no selectividad cuando se trate de cuestiones relativas a los derechos humanos, al igual que la eliminación del doble rasero y la politización" (Consejo de la Unión Europea, 2023), es un cambio a subrayar en la perspectiva política del documento, ya que criterios permeados de esos enfoques han sido utilizados para aislar, sancionar, estigmatizar e incluso apoyar rupturas del orden democrático en los países que han emprendido procesos políticos de tendencia progresista en la región.

El reconocimiento de la esclavitud practicada por los países europeos como un crimen de lesa humanidad en la declaración final, es solo un peldaño en el ejercicio de una justicia reparadora que supone una atención integral a las víctimas y que no se agota en la aceptación del daño moral infligido, sino que tiene una dimensión económica sobre la cual no parece existir un consenso en el bloque europeo.

Por primera vez en la historia de las Cumbre CELAC-UE se incluye algo referido a la soberanía de Las Islas Malvinas. El solo hecho de la inclusión es trascendente, aunque la formulación atinente a la UE resulta cauta al referir [...] ha tomado nota de la posición histórica de la CELAC, basada en la importancia del diálogo y el respeto del Derecho Internacional en la solución pacífica de controversias" (Consejo de la Unión Europea, 2023).

Como era de esperar el *hot topic* de la declaración sería la posición en relación con el conflicto en Ucrania. La UE aspiraba a una declaración que condenara a Rusia, lo que no logró; sin embargo, logró una formulación que sutilmente distorsiona la naturaleza del conflicto al aprobarse en la redacción: [...] nuestra profunda preocupación por la guerra

en curso **contra**⁵ Ucrania” y reitera el apoyo a todos los esfuerzos diplomáticos que buscan una paz justa y duradera (Consejo de la Unión Europea, 2023).

La declaración reafirmó una vez más la condena al bloqueo económico, comercial y financiero a Cuba, así como el rechazo a la inclusión de Cuba en la lista de países patrocinadores del terrorismo, resaltando lo que estas designaciones políticas obstaculizan las transacciones con la Isla. Igualmente, se reiteró el apoyo al proceso de paz en Colombia y a los diálogos con el ELN y otros actores armados.

Orden financiero internacional

El cónclave reiteró su apoyo al sistema multilateral y a la promoción de una gobernanza global más eficaz e inclusiva. Tras estos términos está la aceptación de la necesidad de reformas al orden internacional vigente. Se plantea el compromiso de contribuir a los esfuerzos para reformar el sistema de las Naciones Unidas, incluido su Consejo de Seguridad.

En lo relativo al orden financiero internacional, la Cumbre se pronunció por instituciones más inclusivas mayor representación de los países en desarrollo y su acceso en condiciones favorables y transparentes a recursos financieros que le permitan gestionar la deuda externa y mejorar su sostenibilidad.

Se reconoció la necesidad de utilizar criterios basados en las vulnerabilidades, en lugar del PIB, para determinar el acceso al financiamiento. Ello significa un cambio trascendente en la relación entre una región en desarrollo como América Latina y el Caribe y una potencia como la UE. En este sentido, es pertinente subrayar que se planteara el estudio de propuestas novedosas y osadas que rompen con el enfoque tradicional del financiamiento como la Iniciativa de Bridgetown.

Transformación digital

Como expresión del acompañamiento europeo a Estados Unidos en la carrera tecnológica contra China, se pone el foco en temas vinculados a la regulación del uso de las tecnologías digitales, como la protección de la privacidad, la ciberseguridad y la

⁵ Lo resaltado es de las autoras.

fiabilidad de la inteligencia artificial, que —si bien relevantes— han sido planteados como críticas al despliegue de las tecnologías chinas de la 5G y la inteligencia artificial.

Cooperación sanitaria

La (falta de) cooperación sanitaria con América Latina y el Caribe durante la pandemia puso en entredicho el compromiso real de la UE (y Estados Unidos) con la región. Así, la intención de cooperar en la fabricación de vacunas, medicamentos y reforzar la resiliencia de los sistemas sanitarios ante el riesgo de repetición de eventos de esta naturaleza, en apoyo al plan de autosuficiencia que se había aprobado en el marco de la CELAC, refuerza la idea de una mayor receptividad europea a las necesidades y demandas latinoamericanas y caribeñas con la intención de ‘recomponer’ la relación en un contexto de realineamientos y redefinición de las alianzas.

Acuerdos comerciales pendientes

En relación con los acuerdos pendientes, se valoraron positivamente los avances en la modernización de acuerdos de la UE con Chile y México, a diferencia del que se negocia con el MERCOSUR. Este fue un tema de tensión con el gobierno brasilero justo antes del inicio de la Cumbre. Más allá del interés de ambas partes de cerrar la negociación, las exigencias ambientales europeas (en especial de Francia) sobre la explotación de la Amazonía provocaron reacciones por parte de Brasil, cuyo presidente demandó que no se utilizara el tema ambiental como barrera a la entrada de los bienes del bloque sudamericano al mercado europeo.

La Declaración de la III Cumbre CELAC-UE es un reflejo de los cambios en curso en el escenario internacional en el que los países en desarrollo reclaman su participación en el diseño y toma de decisiones en un nuevo orden internacional en ciernes. Como un rasgo distintivo, puede resaltarse la inclusión y reconocimiento por parte de la UE de enfoques políticos que reflejan las valoraciones de los países de la región, incluso de los más pequeños como los del Caribe, escuchadas en los foros del Sur global, pero difícilmente aceptables anteriormente por una potencia como la UE. Ello puede leerse como una suerte de ‘mitigación/adaptación de daños’ ante cambios en el escenario internacional donde los países del Sur asumen posiciones más demandantes.

Referencias bibliográficas

- Borrell, J. (2022, octubre 31). Fortalezcamos nuestra “otra relación transatlántica” | SEAE. *Blog del Alto Representante de la UE*.
https://www.eeas.europa.eu/eeas/lets-strengthen-our-%E2%80%9Cother-transatlantic-relationship%E2%80%9D_en
- Borrell, J. (2023a, abril 23). *UE y América Latina y el Caribe: De socios naturales a socios preferenciales* | SEAE. Servicio Europeo de Acción Exterior.
https://www.eeas.europa.eu/eeas/eu-and-latin-america-and-caribbean-natural-partners-preferential-partners_en
- Borrell, J. (2023b, julio 25). *UE-CELAC: evitar otra década perdida* | EEAS. Servicio Europeo de Acción Exterior. https://www.eeas.europa.eu/eeas/eu-celac-let-us-avoid-another-lost-decade_en?page_lang=es
- Comisión Europea, & Borrell, J. (2023). *COMUNICACIÓN CONJUNTA AL PARLAMENTO EUROPEO Y AL CONSEJO Una nueva agenda para las relaciones entre la UE y América Latina y el Caribe*.
https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/documents/2023/Comunicaci%C3%B3n%20conjunta%20PE%20y%20Consejo_0.pdf
- Consejo de la Unión Europea. (2023). *Declaración de la Cumbre UE-CELAC de 2023*.
<https://www.consilium.europa.eu/media/65925/st12000-es23.pdf>
- EU-Latin America Convention on Raw Materials 2023*. (2023, mayo 22). EU-Latin America Partnership on Raw Material.
<https://www.mineralplatform.eu/es/events/eu-latin-america-convention-raw-materials-2023>
- European Commission. (2023). *UE - América Latina y el Caribe: Declaración conjunta sobre una Alianza Digital*.
https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/statement_23_3892

La II Cumbre Rusia-África; una relación de beneficio mutuo entre Moscú y el Sur Global Lic. Lucas Domingo Hernández Polledo; Lic. Rodobaldo Isasi Hernández Herrera

Introducción

La organización de la II Cumbre Rusia-África, el alto nivel de participación entre las partes y los resultados alcanzados reafirman la voluntad del continente africano en reevaluar y asumir el papel a desempeñar por la Federación de Rusia, en el propósito de construcción de un mundo multipolar, asegurado en el multilateralismo.

La segunda cumbre Rusia-África, celebrada en la ciudad de San Petersburgo, los días 27 y 28 de julio de 2023, convocada por el presidente Vladimir Putin, bajo el lema *“Por la paz, seguridad y desarrollo”*, constituye un hito en las relaciones multifacéticas existentes entre Moscú y el concierto de países africanos en el siglo XXI.

Desarrollo

Los resultados alcanzados en su primera edición en Sochi (2019) fueron clave para los acuerdos logrados entre las partes en su segunda versión de alto nivel, que contó con la participación de 49 delegaciones, 17 jefes de Estado, así como cuatro vicepresidentes, cinco primeros ministros, dos viceprimeros ministros y 13 ministros, de ellos ocho cancilleres, así como altos representantes de organizaciones y organismos internacionales y regionales, tales como UA, la Comunidad Económica de Estados de África Central y el nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS.

Los medios occidentales calificaron la convención como fracaso de la política exterior de Moscú, debido a la poca presencia de jefes de Estado y de Gobierno africanos en la cumbre, a lo que se añade la falta de acuerdos sobre el fin de la guerra en Ucrania y el reinicio de las exportaciones de cereales, amparado en la Iniciativa de Granos del Mar Negro (BSGI, en inglés).

Sin embargo, la presencia africana en San Petersburgo fue representativa, si se toma en consideración que se celebró en medio del recrudecimiento de la guerra en Ucrania y los desencuentros sobre los temas de la paz y el acuerdo de exportación de cereales, los cuales fueron retomados durante el desarrollo del evento.

Las delegaciones africanas al responder a la invitación de la cita de San Petersburgo demostraron voluntad soberana, por continuar avanzando relaciones de amistad y cooperación con el gigante eslavo. En tal contexto, Washington y Bruselas, que buscan el aislamiento político y diplomático de Moscú, pudieron considerar la presencia africana en la cumbre como un desafío a Occidente.

En ese sentido, la cumbre tuvo lugar en el país que inició la Operación Militar Especial en Ucrania (OME), que en términos reales se enfrenta a la OTAN, organización militar que utiliza una estrategia de desgaste contra Rusia con su apoyo a Kiev en materia militar, económica, financiera, mediática y de aislamiento diplomático.

Las delegaciones africanas acudieron a la cumbre conocedoras de los efectos negativos que tiene para el continente la OME. Si bien, el conflicto es en Europa, afecta al continente africano en sectores sensibles como los alimentos, fertilizantes y ayudas de organismos y agencias internacionales de Naciones Unidas.

La OME no solo afecta a África en lo económico, también en lo diplomático, debido a que de alguna manera influye en aquellos países africanos que optaron por la abstención. Lo cierto es que el apoyo de los EE.UU. y la OTAN a Ucrania ha prolongado el tiempo de duración del conflicto bélico.

En la medida en que se prolonga el tiempo de la OME crecen las presiones políticas y mediáticas sobre los países del continente que decidieron mantener una posición equidistante en el conflicto.

En contraposición de la abstención africana, Occidente reafirma su apelo al recurso de denuncia de violación del derecho internacional por parte de Rusia, en contraposición del argumento de derecho a la defensa nacional que esgrime Moscú, sobre todo cuando en el continente africano se pone el debate entre intervención militar para el restablecimiento del orden constitucional y el derecho internacional.

Las delegaciones africanas mantuvieron su compromiso de presentarse en la cumbre, incluso cuando el Kremlin anunció su retirada de la Iniciativa de Granos del Mar Negro (BSGI, en inglés).

La decisión asumida por Moscú tuvo el rechazo de la casi totalidad de los países africanos presentes en la cumbre, por las consecuencias negativas que ello significa en materia de inseguridad alimentaria, inestabilidad política e inseguridad nacional. No obstante los países africanos identificados en la Cumbre para recibir donativos de granos por parte de Moscú agradecieron el gesto en el marco bilateral.

Los desencuentros que afloraron en el desarrollo de la Cumbre sobre la paz en Ucrania y el acuerdo de granos pasarán a la historia de las relaciones Rusia-África como el momento más controvertido en materia de desencuentros desde el inicio de la OME, con el mérito de que las partes tuvieron la oportunidad de intercambiar sus diferencias, puntos de vistas y opiniones frente a frente en términos de igualdad.

La comitiva africana al acudir a San Petersburgo también desafió un contexto de incertidumbre política rusa, con la insubordinación del Grupo Wagner al gobierno de Putin. La inseguridad momentánea que ocurrió alrededor del Kremlin se extendió al espectro de África occidental y el Sahel donde Wagner opera.

Cierto es que Wagner tiene la aceptación de gobiernos africanos, que lo consideran un instrumento garante de seguridad nacional, frente a la incapacidad mostrada por las fuerzas francesas frente a los yihadistas islámicos.

Por otra parte, el Grupo Wagner también es cuestionado y rechazado por otros países de la subregión, que lo observan como elemento desestabilizador en función de una potencia extranjera.

Lo significativo resulta que las diferencias de percepción entre los países africanos, en materia de cooperación militar con Rusia alrededor del Grupo Wagner, no impidió la presencia mayoritaria de los países de la región en San Petersburgo.

En ese sentido, el golpe estado en Níger estimuló la imaginación de medios occidentales, que trataron de vincularlo, de algún modo, a la influencia del Grupo Wagner, lo que fuera desmentido ulteriormente por la subsecretaria de Estado para Asuntos Políticos estadounidense, Victoria Nuland, a propósito de su visita urgente a Niamey, donde dialogó con las nuevas autoridades militares.

La cumbre de San Petersburgo tuvo lugar en momentos en que el gobierno de Biden desarrolla una ofensiva político-diplomática hacia el continente, amparada en la denominada nueva estrategia, que se viene caracterizando por compromisos millonarios en materia de inversión, comercio y cooperación, haciéndose acompañar de visitas de altos funcionarios al continente, portadores de una matriz comunicacional antirrusa y antichina.

Por su parte, el liderazgo africano tiene como estrategia potenciar sus relaciones con los principales actores y organismos financieros internacionales sobre la base del pragmatismo económico.

Es posible que la política de la administración Biden haya elevado expectativas de países africanos en sus vínculos con Washington, que pudiera estar condicionando actitudes de algunas capitales de proyectarse con cautela en sus relaciones con Moscú, al mismo tiempo que consideren crucial el privilegio de los intercambios con los EE.UU., motivado en la actual coyuntura por intereses económicos y de seguridad nacional.

De modo análogo, un segmento importante de los líderes africanos no está dispuesto a sacrificar sus relaciones con Moscú, teniendo en cuenta además la voluntad de la potencia euroasiática de reforzar y ampliar los vínculos con el continente con enfoque multifacético.

Lo anterior pudiera explicar que el nivel de participación gubernamental de los países africanos a la cita de San Petersburgo respondió al desarrollo de las agendas disímiles existentes con Moscú y prioridades, en cada caso concreto, y no precisamente a las aducidas presiones procedentes de Washington y de otras capitales occidentales, apuntadas por varios medios que dieron seguimiento de la cumbre.

El objetivo de los EE.UU. y sus aliados de la OTAN es aislar a Moscú y para ese propósito África es esencial. De hecho, es el continente más dividido en relación con la OME de Rusia en Ucrania. En esa postura convergen intereses económicos, vínculos históricos o posiciones políticas de equidistancia ante la rivalidad de los principales actores internacionales.

No obstante, Rusia en correspondencia con su estrategia de fortalecer los vínculos con África, se comprometió a evaluar la propuesta de paz esbozada por la Unión Africana.

De igual forma, el presidente Vladimir Putin en sus intervenciones ante los plenarios del Fórum Económico y Humanitario y la Cumbre, propiamente, repasó el estado de las relaciones con África, y adelantó un amplio plan de cooperación en complementariedad de agendas

Conclusiones

1. La II Cumbre Rusia-África contó con una asistencia notable y representatividad adecuada de las contrapartes africanas. Las delegaciones que no estuvieron encabezadas por sus jefes de Estado y de Gobierno estuvieron dirigidas por los ejecutivos encargados de la cooperación o por los máximos responsables a cargo de las áreas de interés específico; realidad que contrasta con los criterios de supuesto fracaso de la cumbre y del aislamiento internacional de Moscú, esgrimido por Occidente;
2. El magno cónclave no comenzó el 27 de julio de 2023. Fue un proceso de construcción, animado por intercambios bilaterales y multilaterales que propiciaron diálogos y visitas, desde las capitales africanas a Moscú y viceversa, a partir de los resultados alcanzados en la I Cumbre Rusia-África, en Sochi (2019);
3. La cumbre puso de relieve el interés de Rusia de favorecer la creación de un mundo multipolar, con apoyatura del sur global, con África como socio indispensable, tomando en consideración los niveles de coincidencia alcanzados en los vínculos bilaterales entre ambas partes, y en las más variadas coyunturas, desde la segunda mitad del siglo XX hasta la II Cumbre, en San Petersburgo;
4. La cita reafirmó el reconocimiento de los intereses y las necesidades del continente africano sustentadas en beneficio mutuo, con garantía de la soberanía. Al mismo tiempo, reafirmó que África necesita de la paz en Europa por intereses de seguridad nacional, ante lo cual se verificó la insistencia de las delegaciones africanas para que Rusia alcance un acuerdo de paz con Ucrania;

5. El cónclave de San Petersburgo evidenció la voluntad soberana de la región por continuar avanzando relaciones de amistad y cooperación con el gigante eslavo, a pesar de las circunstancias adversas vigentes en el ámbito internacional, como resultan los impactos disímiles indeseados de la OME en Ucrania;
6. De ponerse en curso alguna modalidad negociadora para la solución de la guerra en Ucrania, África estaría en capacidad de granjearse credibilidad como futuro miembro del G20, a partir de sus esfuerzos propios evidenciados hacia el propósito pacificador apuntado, y;
7. La implementación y cumplimiento de lo acordado por las partes en la cumbre, en materia de comercio, inversión y cooperación, dependerá de la suerte final de la OME de Rusia con Ucrania, en momentos en que el concierto africano reafirmó su posición en favor de la solución negociada del conflicto.

Significado de la XV Cumbre de los BRICS en el actual escenario internacional

MSc. Claudia Marín Suárez, MSc. Eduardo Regalado Florido, Dr. C. Jesús Aise Sotolongo, MSc. Juan Ángel Cordero Rodríguez, Lic. José Luis Robaina García, Lic. Julio Sotés Morales, Lic. Lourdes Regueiro Bello, MSc. Pavel Alemán Benítez, MSc. Santiago Espinosa Bejerano, Lic. Rachel Arencibia Casanova, Dr. C. Ruvislei González Sáez

Introducción

Entre los días 22 y 24 de agosto de 2023, se celebró la XV Cumbre del grupo integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS) en Johannesburgo, capital de la nación africana, bajo el lema “BRICS y África: Asociación para un crecimiento mutuamente acelerado, desarrollo sostenible y multilateralismo inclusivo”. Junto a los líderes de los países miembros participaron representantes de más de 60 naciones. BRICS es una asociación de cinco de los principales mercados emergentes y países en desarrollo, fundada sobre la base de intereses compartidos.

La cooperación entre los miembros del BRICS se estructura en torno a tres pilares: cooperación política y seguridad, cuyos principios son el respeto mutuo, la igualdad soberana, la inclusión, el consenso y la colaboración fortalecida; cooperación económica y financiera, que pretende ser un catalizador de la recuperación económica global y su principal herramienta financiera es el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD); y, por último, la cooperación cultural y pueblo a pueblo, a través de la cual se han financiado más de 100 proyectos multilaterales en investigación e innovación, energía, sanidad y educación (DSN, 2023).

En cuanto a su arquitectura, los BRICS no tienen un órgano supranacional. En su lugar, la presidencia rota anualmente entre los miembros y fija las prioridades, así como el calendario de las reuniones a celebrar, previa consulta con el resto de países. La presidencia para el 2024 lo asumió Rusia, luego de concluir Sudáfrica. Interesante es que, al mismo tiempo, Brasil asume la presidencia del G-20. De hecho, Lula ha destacado que durante su presidencia coincide con una troika integrada por países de los BRICS: India, Brasil y Sudáfrica.

Es importante destacar que en los BRICS no existe una base de poder claramente definida, a pesar de que existen países con diferente potencial de poder entre sus miembros (Bordachev, 2023).

Su origen basado en la condición de grandes mercados emergentes explica su membresía en el G-20, sin embargo, es importante subrayar que se ha auto reconocido no sólo como voz de los reclamos de los emergentes, sino de los países en desarrollo en general; de hecho, la ampliación que ha tenido lugar en la Cumbre incluye a países que no forman parte del G-20.

Contexto en que se desarrolló la XV Cumbre de los BRICS

La Cumbre de los BRICS se desarrolló en un contexto de agudización de la disputa geopolítica en cuya base está la incapacidad del actual orden internacional hegemonizado por Estados Unidos y defendido por otras potencias del llamado Occidente político para dar cabida a formas más inclusivas de participación al resto del mundo y en especial a las potencias en ascenso en el rediseño de la gobernanza global. China y Rusia son señalados por el bloque de Occidente como adversarios estratégicos y rivales en esa disputa. La lucha de Occidente por mantener la exclusividad de sus áreas de influencia estratégica ha tomado cuerpo en el enfrentamiento de las potencias establecidas a las iniciativas no provenientes de ese bloque, en especial a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI en inglés).

Otro componente del contexto internacional es la generalización de las sanciones y medidas coercitivas contra competidores estratégicos y rivales impulsadas por Estados Unidos y la Unión Europea (UE) a las que han pretendido sumar al resto del mundo con el objetivo aislar y contener a China y Rusia. Para lograrlo destacan la restricción en la utilización del dólar como moneda de pago internacional y la exclusión del sistema de mensajería financiera SWIFT, lo que ha afectado especialmente a Rusia.

Relevancia del BRICS en la geopolítica internacional

Los BRICS se proyectan como puente entre el Norte y el Sur. La agrupación ha recorrido un camino razonablemente productivo. A la vez, presentan una perspectiva global común en la que pidieron la reforma de las instituciones multilaterales para que reflejen los cambios estructurales en la economía mundial y el papel cada vez más central que desempeñan ahora los mercados emergentes. Como mecanismo de cooperación desarrollaron una perspectiva común sobre una amplia gama de cuestiones globales y

regionales, establecieron el NDB, y crearon una red de estabilidad financiera en forma de Acuerdo de Reserva para Contingencias, entre otros (Drishti, 2021).

Las últimas dos décadas han sido testigos de importantes transformaciones políticas y económicas dentro de los países BRICS, que han influido en su dinámica regional. Estas naciones han promovido ambiciosos proyectos de infraestructura, que reflejan sus respectivas visiones de desarrollo. La Iniciativa BRI de China tiene como objetivo establecer amplias redes de infraestructura que conecten Asia, Europa y África. India ha planeado el desarrollo de 100 ciudades inteligentes conectadas por trenes bala, mientras que Rusia busca construir el Lejano Oriente ruso como un nuevo puente económico entre Europa y Asia a través de Zonas Económicas Especiales Avanzadas. Brasil y Sudáfrica se han centrado en la expansión agrícola e industrial a gran escala (Das Kundu, 2023).

Los BRICS han proporcionado alternativas a los mecanismos globales existentes que se consideran fuertemente influenciados por las políticas de Occidente. El NDB, establecido como una alternativa parcial al Banco Mundial (BM), ha aprobado más de 90 proyectos por valor de 32 000 millones de dólares para apoyar la infraestructura de los miembros. (...) En la práctica, los BRICS son vistos como una unión de fuertes potencias emergentes con una reserva monetaria común de alrededor de cuatro billones de dólares, que ya ha obtenido logros en su lucha contra el unilateralismo y puede ser útil cuando se posiciona como alternativa a las instituciones controladas por Occidente, como el BM, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y las políticas financieras y comerciales occidentales en general (Devonshire-Ellis & Ramezani, 2023).

Los BRICS están abogando por reformas en múltiples instituciones globales,⁶ argumentando que actualmente están subrepresentadas. Enfatizan la necesidad de abordar la estructura de las Naciones Unidas, la representación en términos de cuotas y voto en el BM y el FMI, y los procesos de membresía y renovación para fortalecer organizaciones globales como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la

⁶ Básicamente Brasil y la India tienen aspiraciones concretas de lograr un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

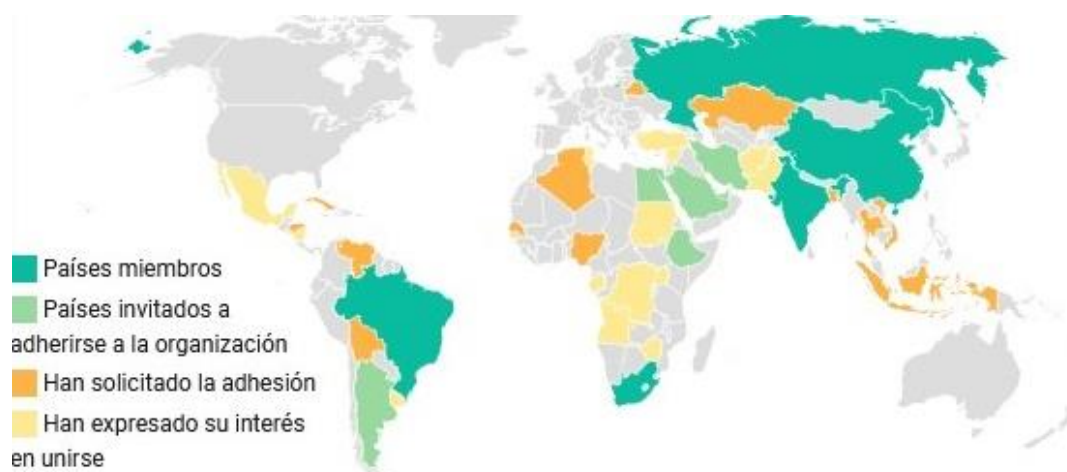
Organización Mundial de la Salud (OMS). Al impulsar estas reformas, los BRICS apuntan a crear un orden global más inclusivo y equitativo (Das Kundu, 2023).

Con el fin de seguir elevando la cooperación y el relacionamiento, el bloque ha establecido un patrón de diálogo de “BRICS+N”. Siempre que se celebra una cumbre, también se mantiene un encuentro con los líderes de los países en desarrollo de la región. Durante la reunión en Brasil, se llevó a cabo un diálogo con líderes de países sudamericanos. Al margen de la cumbre en Rusia, los dirigentes de los BRICS convocaron un diálogo con los miembros de la Unión Económica Euroasiática (UEEA) y de los integrantes y observadores de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Durante la cumbre de Durban, en Sudáfrica, hubo un diálogo con líderes de países africanos. En la cumbre en la India, se llevó a cabo un diálogo entre los líderes del BRICS y sus homólogos de los estados miembros de la Iniciativa del Golfo de la Bahía de Bengala para la Cooperación Técnica y Económica Multisectorial (BIMSTEC) (Wang, 2018).

Ampliación del BRICS y su significado en el actual escenario

La decisión más importante de la XV Cumbre de los BRICS fue la incorporación de nuevos integrantes. Se admitieron seis nuevos miembros, los que son Argentina, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos y se incorporarán oficialmente a partir del primero de enero de 2024. Según el gobierno de Sudáfrica, que ejerció la presidencia rotatoria en 2023, más de 40 países habían mostrado su voluntad por pertenecer al grupo y 23 de ellos expresaron su interés de manera formal (imagen 1). Este incremento de miembros supone un reto para los BRICS+, dados los diferentes intereses de sus integrantes y, fundamentalmente, porque es una organización basada en el consenso, donde las decisiones deben contar con el acuerdo de todos sus miembros. (DSN, 2023).

Imagen 1: Países invitados que solicitaron membresía.



Fuente: El *Grand Continent* (2023).

Tras la ampliación, los BRICS+ aumentarán aún más su peso a nivel internacional. Así, se estima que la suma de sus economías será del 37% respecto a la global, frente al 25% anterior; y, en el plano demográfico, supondrán el 47% de la población mundial (anteriormente 42%). Además, la futura ampliación supondrá una mayor presencia geoestratégica al incorporarse países de nuevas áreas, especialmente de la subregión del Medio Oriente (DSN, 2023).

La expansión de los BRICS tiene implicaciones muy específicas y de amplio alcance para los futuros flujos comerciales globales y las inversiones transfronterizas. Los detractores señalan que no son un bloque comercial institucionalizado; sin embargo, en esta etapa de desarrollo, ser más flexibles significa que los BRICS pueden celebrar acuerdos de manera más rápida y consensuada y establecer estructuras institucionales más adelante. De hecho, la ausencia de una estructura institucional definida puede ser coherente con una estrategia deliberada para evitar que, como grupo, los BRICS puedan ser objeto de sanciones (Devonshire-Ellis, 2023).

Cada uno de los miembros originales de los BRICS y los recién llegados tienen liderazgo e influencia económica importante en sus respectivos espacios regionales y participan de mecanismos que incluyen esquemas de liberalización del comercio a ese nivel. Brasil es un actor importante en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), Rusia en la UEEA y Comunidad de Estados Independientes (CEI); India en la Asociación del Asia

Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) y BIMSTEC; China en BRI y la Asociación Económica regional Integral (RCEP) y Sudáfrica mediante el Tratado Continental Africano de Libre Comercio (AFCTA).

A estos ahora pueden agregarse:

- Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos: Consejo de Cooperación del Golfo y Gran Área de Libre Comercio Árabe (GAFTA). También junto a Rusia e Irán entre los ocho mayores productores de petróleo.
- Egipto: AFCTA, pero además el valor geopolítico del Canal de Suez.
- Irán: Componente clave del Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur que une Oriente Medio con Asia central y meridional.
- Argentina.⁷ MERCOSUR es la segunda economía más grande del bloque después de Brasil. Constituye un puente de carácter triangular con Brasil y Sudáfrica en relación con el Atlántico Sur. Se convierte en importante suministrador de litio y productos agrícolas.
- Etiopía: Mercado Común de África Oriental y Austral (COMESA) y AFCTA. Es la sede de la Unión Africana y quizás esa sea la razón por la cual ha sido invitada por encima de otros con mayor potencial económico como Nigeria. Valor geopolítico que le conecta con Arabia Saudita y Argelia.

Contradicciones internas

Aunque existen importantes avances, no se puede dejar de mencionar que el grupo BRICS ha revelado sus divisiones internas a medida que se ha intensificado la rivalidad entre China y Estados Unidos. India ha tratado de resistir los esfuerzos de China por convertir al BRICS en una organización de apoyo a su agenda geopolítica, como la promoción del BRI y sus otras tres iniciativas.

Nueva Delhi ha centrado las discusiones y actividades de los BRICS en proyectos de cooperación económica y financiera dentro del llamado Sur Global, iniciativas para reducir la dependencia global del sistema financiero y de pagos internacional basado en

⁷ Habrá que ver cómo será la proyección externa en función de quién gane las próximas elecciones dada la posición extrema de uno de sus candidatos.

dólares estadounidenses y reformas de las instituciones financieras internacionales para dar a los países en desarrollo más voz y representación. Aunque India se ha mostrado reticente al establecimiento de una moneda común, sí ha promovido el comercio en monedas locales.

El desacuerdo entre China y la India respecto de la ampliación de su membresía determinará la inclusión de otros aspirantes a países BRICS y el futuro de la organización a partir de 2024. China y Rusia han sido los mayores impulsores de la ampliación, el primero para afianzar sus espacios de influencia, y el segundo para ampliar espacios que pueda evadir las sanciones. En esta cumbre quedaron fuera países no menos representativos como Indonesia, la mayor economía del Sudeste Asiático, pero también la de mayor población musulmana.

El futuro de BRICS, la agenda financiera y su banco de desarrollo

Uno de los elementos más importantes de la agenda de los BRICS es la cuestión financiera. El NDB establecido en 2015 con sede en Shanghái, con una calificación crediticia AAA y AA+ para desempeñar un papel catalizador en el desarrollo de proyectos concretos ha devenido en el brazo financiero de los BRICS. En 2021, el NBD aceptó a Bangladesh, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos y Uruguay⁸ como nuevos miembros. Ello ha sido la ejemplificación del posicionamiento del banco como una de las instituciones financieras preferidas para los mercados emergentes y los países en desarrollo.

El NBD, ha prestado 33 000 millones de dólares en ocho años de funcionamiento, una fracción de los 78 000 millones de dólares del BM sólo en 2022, y una suma exigua en comparación con el casi medio billón de dólares que China ha prestado a través de sus propios bancos de política (Sahay & Mackenzie, 2023).

Los esfuerzos combinados de los BRICS se ven en la cooperación y colaboración en el desarrollo de sistemas de pago alternativos al SWIFT, el desarrollo gradual de un sistema financiero distinto del dólar, de un sistema de pagos común (BRICS Pay) y el aumento

⁸ Egipto formalizó su adhesión en 2023, mientras Uruguay es calificado como miembro prospectivo a la espera del depósito del documento de adhesión (New Development Bank, s. f.).

del comercio utilizando las respectivas monedas nacionales (...). Todos estos están progresando en diferentes escalas de tiempo; sin embargo, el uso de las respectivas monedas digitales en la liquidación del futuro comercio dentro de los BRICS será un paso importante. Rusia, China e India están preparadas para lanzar sus monedas digitales para uso común a principios de 2025. Esto permitirá que el comercio se realice entre ellos sin la red global SWIFT y reducirá las amenazas de la misma sobre otros países. Brasil y Sudáfrica le siguen de cerca. En comparación, Estados Unidos y UE, con mercados financieros bastante más complejos, acordaron recientemente sus protocolos de moneda digital, un paso técnico que la mayoría de los miembros del BRICS completaron hace tres años (Devonshire-Ellis & Ramezani, 2023).

La arquitectura financiera internacional es una de las principales fuentes de insatisfacción de los países en desarrollo. El papel preponderante del dólar en las transacciones transfronterizas hace que la política monetaria aplicada en Estados Unidos afecte a todo el planeta, en especial, a quienes piden préstamos y acumulan reservas en dólares. En el comunicado de la cumbre, no se mencionó una nueva divisa de los BRICS porque la idea no es viable por el momento, como tampoco lo es la idea de que el renminbi chino vaya a suplantar al dólar mientras China siga comprometida con los controles de capital. El verdadero objetivo monetario es realizar más comercio e inversiones en monedas locales, facilitadas por sus bancos centrales, y, posiblemente, trasladar las reservas a otras divisas (Hung, 2023).

Este último, junto a la implementación de mecanismos de pagos alternativos al SWIFT, facilitaría la evasión de sanciones impuestas por Estados Unidos y la UE a países del grupo como Rusia y China. De hecho, en el grupo participan varios socios comerciales relevantes de los países sancionados, en especial en el área energética.

Consideraciones finales

La XV Cumbre de los BRICS mostró la capacidad de la agrupación para fijar una agenda diferente a la que impone Estados Unidos. A la vez, demostró con la gran demanda presentada para unirse al bloque la influencia del grupo como una nueva fuerza geopolítica con el potencial para desafiar el sistema liderado por Occidente. Los países BRICS se conectan en torno a intereses de desarrollo comunes y la búsqueda de un

orden mundial multipolar en el que no domine una sola potencia. El grupo está desafiando algunos principios clave del liderazgo global hegemónico estadounidense.

Las sucesivas cumbres de los BRICS han promovido un camino hacia la construcción de una perspectiva diferente a la de Occidente. Particularmente la XV reunión de altos líderes significó un salto que apunta a cambios acumulativos en la correlación de fuerzas internacionales entre el Sur global y el Norte global. La voz de los BRICS potenciará reclamos y propuestas del Sur en el G-20 y otros foros internacionales.

Sin dudas, los logros más visibles de la Cumbre del 2023 realizada bajo la presidencia sudafricana han sido, la consolidación del NDB que da soporte financiero a los proyectos en las áreas priorizadas, contar con una estrategia que, en cumplimiento de los intereses de cada uno de los miembros, tiene potencial para debilitar el papel del dólar en la economía internacional, en el que se asienta una parte importante de la hegemonía estadounidense.

Es común escuchar sobre el carácter alternativo de los BRICS, y en ese sentido es preciso acotar que como agrupación no están planteando una ruptura con el sistema capitalista, no es una alternativa antisistémica, pero está demandando se eliminen los obstáculos derivados de la subordinación de esos países a las potencias del centro, y que se limitan a su crecimiento basados en la subordinación que garantizó a otros países alcanzar la condición de potencias globales. Con la reciente ampliación, los BRICS, adquieren una participación relevante en la producción energética, de alimentos, de minerales estratégicos críticos para el desarrollo, que se suman al peso que alcanzan como mercados de consumidores, el producto y el comercio global (Regueiro, 2023).

La elevación a 11 miembros en los BRICS fue el resultado de una cuidadosa selección, pero muchos que oficialmente plantearon su interés en integrarlo quedaron fuera en esta primera ronda. El magnetismo de la agrupación no podría explicarse por la afinidad político-ideológica entre sus integrantes.

Debe destacarse como desafíos, la heterogeneidad del grupo, de perspectiva, de apoyo al alcance de determinadas propuestas, por ejemplo, en relación con la creación de una moneda común, idea que no parece contar con el apoyo de la India; Rusia está

interesada en legitimar internacionalmente la operación militar especial en Ucrania y construir rechazo a las sanciones de que es objeto por lo que bajo su presidencia se propuso una política exterior común, lo que obviamente era difícil que alcanzara aceptación. A la vez, constituyen retos, gestionar las divergencias internas entre China y la India sin llegar al umbral del conflicto; las intenciones de Occidente de dividir al grupo fundador al que ha clasificado en democráticos y autocráticos, así como contrarrestar la narrativa occidental de que BRICS es un bloque para oponerse al G 7 dentro del G 20.

Referencias bibliográficas

- Bordachev, T. (2023, octubre 2). *False and Real International Institutions in the 21st Century*. Valdai Club. <https://valdaiclub.com/a/highlights/false-and-real-international-institutions/>
- Das Kundu, Nivedita (2023). BRICS and the Political Economy of the New World Order. Disponible en: <https://valdaiclub.com/a/highlights/brics-and-the-political-economy-of-the-new-world/>.
- Devonshire-Ellis, Chris & Ramezani Bonesh, Farzad (2023). Intra-BRICS Trade and Analysis 2023. Disponible en: <https://www.silkroadbriefing.com/news/2023/08/21/intra-brics-trade-and-analysis-2023/>.
- Devonshire-Ellis, Chris (2023). *An Introduction To The New BRICS Members and 2023 BRICS Summit Analysis*. Disponible en: <https://www.silkroadbriefing.com/news/2023/08/25/an-introduction-to-the-new-brics-members-and-2023-brics-summit-analysis/>.
- El Grand Continent. (2023, agosto 24). Los BRICS se amplían en la Cumbre de Johannesburgo: El grupo representará el 36% del PIB mundial y el 46% de la población. El Grand Continent. <https://legrandcontinent.eu/es/2023/08/24/los-brics-se-amplian-en-la-cumbre-de-johannesburgo-con-argentina-egipto-etiofia-iran-arabia-saudi-y-los-eau-el-grupo-representara-el-36-del-pib-mundial-y-el-46-de-la-poblacion-x/>.
- Drishti (2021). BRICS In The Present Time. Disponible en: <https://www.drishtias.com/daily-news-editorials/brics-in-the-present-time>.
- DSN (2023). Cumbre de los BRICS. DSN. <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/cumbre-brics>
- Goldman Sachs (2001). Building Better Global Economic BRICs. Disponible en: <https://www.goldmansachs.com/intelligence/archive/building-better.html>.
- Hung Tran (2023a). China and India are at odds over BRICS expansion. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/china-and-india-are-at-odds-over-brics-expansion/>

Hung Tran (2023). Understanding the growing use of local currencies in cross-border payments, Atlantic Council, 25 de agosto de 2023.

IFIMES.(2023). BRICS: una cumbre de desdolarización. Atalayar:
<https://www.atalayar.com/opinion/ifimes/brics-cumbre-desdolarización/20230915083528190940.amp.html>.

NDB (s. f.). Members. New Development Bank. Recuperado 2 de octubre de 2023, de <https://www.ndb.int/about-ndb/members/>

Regueiro, Lourdes (2023). Ponencia a la VIII Conferencia de Estudios Estratégicos. Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). La Habana.

Sahay, Tim & Mackenzie, Kate (2023). El nuevo orden de los BRICS. Disponible en: <https://legrandcontinent.eu/es/2023/09/05/el-nuevo-orden-de-los-brics/>.

Wang Youming (2018). The BRICS Mechanism: Growing in Maturity. Disponible en: https://www.ciis.org.cn/english/ESEARCHPROJECTS/Articles/202007/t20200715_3608.html

La “Cumbre del G 20” (2023) y el “parto de los montes”

Dr. C. Jorge Casals Llano

Ha sido el presente año pródigo en acontecimientos internacionales, todos enmarcados por los cataclismos cambios geopolíticos producidos en los años finales del pasado siglo y los primeros del presente, acelerados por la “guerra en Ucrania” provocada por EE.UU. y el autodenominado “occidente”. Significativos entre tales acontecimientos fueron la “Cumbre de los BRICS” en Sudáfrica con su ampliación hasta 11 países; la “Cumbre del G77 y China” que integrada por 134 países se celebrara en nuestro país, y también el 78 período de sesiones de la AG de NNUU, removedoras todas de los cimientos del “orden basado en reglas” imperial. También se celebraron la “Cumbre del G 7” (cuyos integrantes representan el orden imperial) y la del “G 20” (que constituye el objeto del presente trabajo). En todas y cada una de ellas, aunque con diferentes aproximaciones, quedó evidente la certeza de la afirmación del Secretario general de NNUU, Antonio Guterres, cuando en la apertura del período de sesiones de la Asamblea General de NNUU afirmara: “La democracia está bajo amenaza, el autoritarismo avanza”, junto con su apelación “a renovar unas instituciones internacionales del siglo xxi” en “un mundo fracturado por la guerra, el cambio climático y la desigualdad” para más adelante, y en el curso del propio período de sesiones, declarara que: “Hemos abierto las puertas del infierno” .

Y si todos (o casi todos) coincidimos en la necesidad de realizar cambios en la geopolítica global que nos aparten del camino que ha llevado a la humanidad al borde del precipicio, la coincidencia termina cuando de precisar la magnitud y naturaleza de tales cambios se trata y hasta de los foros en que deben debatirse aspectos tales como los de liderazgo y gobernanza global, la participación de los organismos internacionales en la misma, las características que deben tener las organizaciones globales, incluyendo las comerciales y financieras y las emisoras y reguladoras de divisas, y hasta el “consejo de Seguridad”, todas “instituciones internacionales del siglo xxi” gestadas en —o con el espíritu del— mundo post “segunda guerra mundial”, mismo que nos ha traído hasta la crisis que vivimos hoy.

Y aunque sobrepasa al presente resumen de hechos vinculados con la recientemente concluida “Cumbre del G 20” la génesis de “la crisis”, resulta imprescindible al menos

resumir algunas ideas centrales para comprenderla y hasta catalogarla. Para ello resulta conveniente remitirnos a los “Cuadernos de la cárcel” de Antonio Gramsci y su interpretación de lo que él denominó “Crisis orgánica”.

Para Gramsci, “la crisis” es una fase histórica de transición iniciada con la primera guerra mundial, de larga duración y de carácter global, en la cual se combina la vieja racionalidad histórico-política dominante en aquella época con la aparición de nuevos sujetos históricos y nuevos comportamientos colectivos en los que causas y efectos se interrelacionan y superponen y en los que hasta las guerras no son más que una manifestación de una crisis histórica global en la que sus aspectos particulares (productivos y económicos, políticos e ideológicos...) sólo pueden ser separados mediante la abstracción pues se encuentran íntimamente intervenculados.

Nace en el período en que el capitalismo había ya formado un mercado de dimensiones mundiales y por tanto había creado la posibilidad de que los grupos económicos dominantes de las naciones que del mismo se habían beneficiado obtuvieran ganancias sustrayéndolas de otras naciones; en tales condiciones el mercado internacional quedaba constituido como lugar de competencia entre los diferentes grupos económicos dominantes nacionales en los que el mercado se constituía en una relación de fuerzas sociales, al mismo tiempo complementarias y antagónicas, en los marcos de una determinada estructura del aparato de producción.

Pertinente en el referido contexto y como últimos elementos necesarios al menos señalar del análisis gramsciano sobre “la crisis” —en particular para la comprensión de su manifestación actual y su relación con la reciente cumbre del G 20 y el parto de los montes— los referidos al cambio global de la correlación de fuerzas entre las clases y entre los Estados; la ruptura del balance entre inflación y deflación y la acrecentada estratificación de clases; la de la “pérdida del equilibrio dinámico entre la cuota consumida y la cuota ahorrada del ingreso nacional y el ritmo de la producción”; “la producida por “los cambios en el uso de la moneda internacional que provocan cambios en la jerarquía entre los Estados que lleva a cambios en los volúmenes de comercio y de las riquezas de un país a otro y no solo de unas clases a otras”; el paso 'gratuito' de mercaderías y servicios de un país a otro —y no solamente de una clase a otra— como

consecuencia de que el estado emisor gasta demasiado y no quiere hacer pagar sus gastos a ciertas clases directamente, sino indirectamente a otras y hasta a países extranjeros”; porque no se quiere disminuir un costo “directamente” (salario), sino sólo indirectamente y en un tiempo prolongado, evitando conflictos peligrosos; porque “la crisis existe cuando una función intrínsecamente parasitaria se demuestra necesaria dadas las condiciones existentes y ello haga que el parasitismo sea aún más grave” pues, “precisamente cuando un parasitismo es 'necesario' y el sistema que crea tal necesidad está condenado en sí mismo”.

Es en los marcos de la referida crisis en que se celebró la “Cumbre del G 20” (grupo que en su momento pudo considerarse intento, que resultara fallido, de resucitar la importancia del G 7). Un resumen de los “logros” de la Cumbre se resumen a continuación:

1. Ampliar los préstamos de instituciones multilaterales como el Banco Mundial (que se supone que pudieran generar alrededor de 200,000 millones de dólares en fondos adicionales en una década).
2. Que los EE.UU. organicen la Cumbre del G 20 en 2026.
3. Que se realice una “Implementación plena, oportuna y efectiva” del acuerdo sobre cereales del Mar Negro.
4. Que EE.UU., India, Arabia Saudí y la UE presenten un acuerdo ferroviario y portuario.
5. Triplicar la energía renovable antes de 2030.
6. Cambio en el lenguaje bélico y condenador de la guerra en Ucrania centrándose en su impacto social.

Todo lo que explica el título del comentario solicitado y su referencia a la fábula de Esopo y al “parto de los montes que parió un ratón”.

La Cumbre del Grupo de los 77 + China

MSc. Claudia Marín Suárez; Lic. Lourdes María Regueiro Bello; Lic. Rodobaldo Isasi; Dr. C. Jesús Aise Sotolongo; Dr. C. Ruvislei González Saez; Lic. José Luis Robaina García; MSc. Eduardo Regalado Florido

La cumbre del Grupo de los 77 + China tuvo como sede a La Habana, Cuba, los días 15 y 16 de septiembre de 2023. La agrupación negociadora es la mayor organización intergubernamental de países en desarrollo en las Naciones Unidas, creada en 1964, integrada por 134 naciones en la actualidad. El Grupo en general, representan dos tercios de los miembros del sistema de las Naciones Unidas y el 80 % de la población mundial.

El objetivo esencial del grupo es el de proveer los medios para que las naciones no desarrolladas puedan promover y desarrollar sus intereses colectivos e incrementar su capacidad de negociación conjunta sobre los principales temas internacionales, especialmente económicos.

El cónclave tuvo lugar en medio de una coyuntura internacional de complejidad extrema en un momento particular en el que confluyen situaciones superpuestas de tensiones en diferentes ámbitos: económico, financiero, ambiental, sanitario, alimentario, educativo y geopolítico. De hecho, el escenario global se caracteriza por los persistentes efectos negativos de la pandemia de COVID-19; las tensiones geopolíticas; las medidas coercitivas unilaterales y las múltiples crisis actuales, incluidas las económica y financiera; la fragilidad de las perspectivas económicas mundiales; el aumento de la presión sobre los alimentos, la energía; el desplazamiento de personas; la volatilidad de los mercados; la inflación; el ajuste monetario; la creciente carga de la deuda externa; el aumento de la pobreza extrema; el acrecentamiento de las desigualdades dentro de los países y entre ellos; y los efectos adversos del cambio climático.

En medio de una situación internacional sumamente complicada, difícil y peligrosa, hubo una gran asistencia a la convocatoria de Cuba a la Cumbre. Se congregó a 116 Estados miembros, 12 organizaciones y agencias del sistema de Naciones Unidas, 31 jefes de Estado y de Gobierno, 12 vicepresidentes e importante número de viceprimeros ministros y ministros, en representación de 33 países de América Latina y el Caribe, 46 de África, 34 de Asia y tres de Europa, que sumaron a más de 1 300 asistentes.

El desarrollo del evento se centró en la discusión y aprobación del documento preliminarmente concertado, titulado: **“Retos actuales del desarrollo: Papel de la ciencia, la tecnología y la innovación”**. Su análisis originó debates intensos e intervenciones trascendentales que permitieron el consenso necesario para trazar estrategias adecuadas de enfrentamiento de la adversa coyuntura internacional. Precisamente, la letra y el espíritu de la Declaración de La Habana subraya la regla del consenso preciso, no sólo como prioridad de lo convenido en una organización plural, sino de la apreciación justa y equilibrada de una difícil realidad que impacta, de manera más incisiva, a los países del Sur Global.

La presidencia cubana precisó necesidades y brechas que deben ser enfrentadas para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y preservar la paz. Las cifras revelan el deterioro que acumulan las economías subdesarrolladas y la necesidad de un nuevo contrato social global que involucre al concierto de naciones en lograr mayores equilibrios en la distribución de la renta mundial y la satisfacción de las necesidades de la población, que sí ha participado en la producción de la riqueza global, proceso en que se ha agravado el empobrecimiento social y ambiental de la mayor parte de los miembros del G77.

El canciller cubano en el traspaso de la presidencia del G77 + China, actualizó algunas de esas brechas y necesidades (Rodríguez Parrilla, 2023):

- Para alcanzar los ODS se requeriría movilizar entre 3,3-4,5 billones de dólares anuales; con los niveles actuales de inversión los países en desarrollo enfrentan una brecha de financiamiento anual promedio de 2,5 billones de dólares.
- Los países en desarrollo cuentan con sólo 24 dosis de vacunas contra la Covid-19 por cada 100 habitantes, mientras los más desarrollados disponen de casi 150 dosis.
- La deuda externa de los países del Sur se ha duplicado en los últimos 10 años y han debido gastar alrededor de 379 000 millones de dólares de sus reservas para defender sus monedas en 2022, lo que representa casi el doble de la cantidad de nuevos Derechos Especiales de Giro (DEG) que les asignó el FMI.

- Los Países Menos Adelantados (PMA) sólo aportan el 4 % de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, pero han sufrido el 69 % de las muertes causadas por desastres relacionadas con el clima.

- Las necesidades para la adaptación climática requerirán entre 140-300 000 millones de dólares anuales hasta 2030, pero el financiamiento proveniente de los países desarrollados representa menos de una décima parte de esa cantidad.

A lo anterior se suman las treinta medidas y sistemas de medidas coercitivas aplicadas por Estados Unidos y sus aliados que afectan particularmente áreas sensibles para los países en desarrollo.

Hubo gran coincidencia en condenar el orden económico internacional, al que catalogaron como hegemónico, injusto y excluyente, causante del empeoramiento de las condiciones de los países más atrasados y de la ampliación de la brecha entre los países desarrollados y los del Sur Global. Específicamente, criticaron la arquitectura financiera internacional, la que se sustenta en el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la dominación plena del dólar como moneda internacional. Se destacó la difícil situación de los países no desarrollados para poder financiar su desarrollo económico y social, a la vez que reprocharon la insostenible deuda externa que asfixia dichas naciones.

De igual modo, se censuró la fragilidad de las perspectivas económicas mundiales, la inflación galopante, la volatilidad de los mercados, el aumento de la presión sobre los alimentos y la energía. Además, se destacó los efectos adversos del cambio climático, la pérdida de la biodiversidad, la desertificación y la degradación del medio ambiente.

Se hizo patente la preocupación por los efectos sumamente dramáticos causados por la pandemia del COVID-19, los que ha provocado numerosas muertes en extensas poblaciones. Se resaltó el aumento de la pobreza extrema, las gigantescas migraciones, la falta de cobertura de salud y educación de gran parte de la población de los países del sur.

Hubo un rechazo explícito a los monopolios tecnológicos y otras prácticas desleales que obstaculizan el desarrollo tecnológico de los países del sur.

La gran mayoría de los oradores condenaron las tensiones geopolíticas, las medidas coercitivas unilaterales y las leyes extraterritoriales existentes en el escenario internacional, las que dañan el disfrute de los derechos humanos y el acceso a la asistencia sanitaria.

En la cumbre hubo el consenso que, tanto el enfrentamiento de las situaciones descritas como el logro de los ODS requerirán de la cooperación internacional, que no sólo es absolutamente insuficiente, sino que significa un rampante incumplimiento de los compromisos del mundo desarrollado con las naciones del Sur.

Con independencia de las demandas a los países desarrollados, una línea de acción del G77 + China debe orientarse a identificar e impulsar determinadas propuestas y búsquedas de soluciones que hoy tienen lugar a partir de dinámicas internas.

La presidencia cubana, asumida por primera vez desde enero de 2023 ha constituido una oportunidad para hacer llegar la voz de los países en desarrollo a los foros internacionales durante el año en curso. Desde esa posición, Cuba ha propuesto las siguientes prioridades (Rodríguez Parrilla, 2023):

- La solidaridad y cooperación internacional para la recuperación postpandemia: materializar proyectos desde el Sur en salud, biotecnología, educación, enfrentamiento al cambio climático y la prevención frente a desastres.
- La relación del G77 + China con los países desarrollados en los temas referidos a sus compromisos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), financiamiento climático y cooperación Norte-Sur.
- La construcción de una posición común de cara a la COP 28.
- La exploración y promoción de enfoques novedosos para abordar la arquitectura de la deuda.
- La reestructuración del sistema global de gobernanza financiera.

El entonces representante permanente cubano ante Naciones Unidas y actual Representante Especial para coordinar la Presidencia del G77 + China, en su discurso ante el presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas, puntualizó las acciones requeridas para atender las prioridades del grupo, con especial énfasis en aquellas que

ponen en riesgo el cumplimiento de los ODS y que afectan de una manera más sensible a las sociedades de los miembros del grupo (Pedroso Cuesta, 2023).

Si bien los temas planteados reiteran las demandas históricas de los países en desarrollo en foros multilaterales, lo distintivo de este posicionamiento es la urgencia de prestar atención a esas demandas. En esa dirección se insiste tanto en las potencialidades de la cooperación Sur-Sur, como en resaltar la ineludible responsabilidad de los países desarrollados con las situaciones críticas que afectan a los países en desarrollo.

A diferencia de la Guerra Fría como del llamado ‘momento unipolar’, las actuales demandas de los países en desarrollo tienen lugar en un momento en que la disputa estratégica tiene particularidades que difieren de la Guerra Fría en la que los alineamientos y esferas de influencia estaban delimitadas. Actualmente, es posible distinguir alineamientos y lealtades políticas que no tienen su correlato en el peso de las relaciones económicas, lo que va lacerando compromisos asociativos y generando mapas de influencia más difusos (Marín Suárez & Regueiro Bello, 2023).

Estas fracturas asociadas a la disputa estratégica entre Estados Unidos y sus aliados, por una parte, y China y Rusia, por otra, crean un escenario diferente de oportunidad que podría favorecer —más por intereses que por convicción o compromiso con los ODS— una mayor receptividad a las demandas de determinados países o áreas en desarrollo considerados estratégicos (Marín Suárez & Regueiro Bello, 2023).

Se resaltó la necesidad de fortalecer la unidad, la articulación y cooperación del grupo, con el propósito de promover y desarrollar sus intereses económicos e incrementar su capacidad de negociación colectiva sobre los principales temas de interés. Se acordó trazar estrategias que cierren la brecha en el desarrollo tecnológico y económico con los países desarrollados. Además, se acentuó la necesidad de desarrollar la cooperación Sur-Sur, sobre todo para avanzar en la implementación de la Agenda 2030 del desarrollo sostenible.

Un elemento que amerita ser subrayado en la evaluación de la Cumbre es la capacidad que ha mostrado la diplomacia cubana para articular un consenso en torno a una amplia

variedad de puntos (47 en total) entre las 134⁹ naciones que participan del mecanismo, que se materializó en la Declaración de La Habana sobre “Retos actuales del desarrollo: papel de la ciencia, la tecnología y la innovación” (CUMBRE DE JEFES DE ESTADO Y/O DE GOBIERNO DEL G77 Y CHINA SOBRE “LOS RETOS ACTUALES DEL DESARROLLO: PAPEL DE LA CIENCIA, LA TECNOLOGÍA Y LA INNOVACIÓN”, 2023).

A lo anterior, habría que sumar la capacidad de convocatoria lograda por la presidencia cubana a esta Cumbre extraordinaria, después de 18 años sin celebrarse una reunión al más alto nivel. La cantidad de delegaciones y autoridades de primer nivel que asistieron a la cita en La Habana, así como la cantidad de intervenciones en el evento, han dado cuenta no sólo de un fortalecimiento del mecanismo sino del interés de los miembros de hacer valer su voz sobre los problemas más acuciantes de los países subdesarrollados y de avanzar propuestas e iniciativas concretas que contribuyan a su solución.

En ese sentido, la presidencia cubana se ha empeñado en que los resultados de la Cumbre trasciendan el plano formal declarativo de este tipo de reuniones. El hecho de que su celebración se concibiera justo antes de la sección de alto nivel de la Asamblea General de Naciones Unidas, es indicativo de cómo lo acordado en la Cumbre puede cimentar el camino para la articulación de posiciones comunes a nombre del Grupo de los 77 + China en los diferentes espacios multilaterales que a partir de ese momento celebren reuniones.

Más allá del consenso en un grupo amplio de demandas y líneas de acción, también se avanzaron propuestas concretas, entre ellas la creación de plataformas tecnológicas colectivas en diferentes esferas como la salud, el medio ambiente y la seguridad alimentaria, y la articulación de una red de universidades y centros de investigación para reforzar el intercambio de conocimientos entre los miembros.

La presidencia cubana puso a disposición de los países miembros un portafolio de 17 proyectos de cooperación en áreas específicas en las que Cuba ha desarrollado capacidades. Estas cubren, entre otras, la salud, la biotecnología, la educación, la

⁹ Pudiera convertirse en 135 con el ingreso de México.

atención a discapacitados, la epidemiología, el cambio climático y la reducción de riesgos de desastres.

Se impone meditar en el papel protagónico a que está llamado a desempeñar el Grupo de los 77 + China en un escenario internacional cambiante. El Sur Global requiere de un diálogo sostenido, coordinación oportuna y de la toma de decisión consensuada, que le permita avanzar en sus objetivos estratégicos, como resulta la visión amplia y plural del desarrollo, con condicionantes ineludibles como lo patentizan el cambio climático, la paz sostenida y un nuevo orden económico internacional. Es importante reconocer el momento oportuno del Sur, sobre todo teniendo en cuenta la resonancia que el grupo pudiera establecer con el fortalecimiento de los BRICS, a partir de objetivos coincidentes. No obstante, hay que reconocer la complejidad, heterogeneidad y los cambios de la presidencia pro tempore.

En síntesis, se puede aseverar que la Cumbre demostró el éxito en la articulación y unidad de los países en desarrollo y del liderazgo de Cuba ante los países del Sur global. El Grupo de los 77 + China sale fortalecido tras la Cumbre en La Habana, y sin dudas en mejores condiciones y para afrontar los retos del desarrollo, en particular la necesaria transformación del injusto, inestable e inseguro orden económico y político mundial, con el propósito de construir una nueva ordenanza que se sustente en los principios de la justicia, equidad y la inclusividad.

Referencias bibliográficas

CUMBRE DE JEFES DE ESTADO Y/O DE GOBIERNO DEL G 77 Y CHINA SOBRE “LOS RETOS ACTUALES DEL DESARROLLO: PAPEL DE LA CIENCIA, LA TECNOLOGÍA Y LA INNOVACIÓN” (2023, septiembre 16). Declaración de la Cumbre de Jefes de Estado y/o Gobierno del G 77 y China sobre “Retos actuales del desarrollo: Papel de la ciencia, la tecnología y la innovación”. Cubaminrex. <http://cubaminrex.cu/es/declaracion-de-la-cumbre-de-jefes-de-estado-yo-gobierno-del-g77-y-china-sobre-retos-actuales-del>

Marín Suárez, C., & Regueiro Bello, L. M. (2023). Una perspectiva caribeña para la presidencia cubana del G 77 + China. Cuadernos de Nuestra América, 08, Article 08.

Pedroso Cuesta, P. L. (2023, enero 17). Statement on behalf of the Group of the 77 and China by Ambassador Pedro Luis Pedroso Cuesta, Permanent Representative of Cuba to the United Nations, at the Briefing by the President of the 77th General Assembly on his priorities for 2023. The Group of 77 at the United Nations. <http://www.g77.org/statement/getstatement.php?id=230117>

Rodríguez Parrilla, B. (2023, enero 12). Statement by H.E. Mr. Bruno Rodríguez Parrilla, Minister of Foreign Affairs of the Republic of Cuba, at the Handover Ceremony of the Chairmanship of the Group of 77 and China. The Group of 77 at the United Nations. <http://www.g77.org/statement/getstatement.php?id=230112c>

Los desafíos hacia un Nuevo Orden Mundial de la Información

Dra. C. Sunamis Fabelo; Lic. Mayra Bárzaga; Dra. C. Olga Rosa González (CEHSEU); Lic. Claudia Sánchez; Dr. C. Mario A. Padilla Torres; MSc. Elio Perera Pena; MSc. Ángel Rodríguez Soler

Cuarenta años después de la presentación del Informe McBride en 1980, el mundo se encuentra frente al mismo desafío: la necesidad de un nuevo orden mundial en el ámbito de la información y la comunicación. Como entonces, de lo que se trata es de encontrar verdaderos caminos que promuevan el desarrollo, generen espacios de descolonización del conocimiento e independencia y promuevan la construcción y fortalecimiento de capacidades endógenas.

A pesar de todos los intentos por crear un entorno normativo en los diversos contextos nacionales, la naturaleza de las actividades económicas que desarrollan las grandes compañías de las Tecnologías de la información y su imbricación en el controvertido terreno del derecho internacional lo han entorpecido. La gobernanza de internet, con el modelo actual, apunta a la prevalencia de acuerdos que imponen un régimen liberalizado para la circulación internacional de los datos con una escasa supervisión, impedimento fundamental para la preeminencia de un marco regulatorio democrático que responda a los intereses y necesidades de todos los actores involucrados en el espectro comunicacional.

Bajo esos principios se ha logrado construir y consolidar su poder, en detrimento de los intereses de los gobiernos nacionales y las organizaciones intergubernamentales frente a los de las empresas privadas transnacionales; en beneficio de los intereses geopolíticos y geoeconómicos, especialmente de los Estados Unidos.

En ese sentido, se hace imprescindible acudir al recurso de la ética, así como entender la democratización de la información como un componente esencial del derecho, de la identidad cultural y la dignidad humana. Estos elementos están necesariamente asociados al entendido de que toda acción a desarrollarse en el ámbito de la comunicación pública debe concebirse como un proceso de producción, distribución, uso de la información y cambio de las sociedades (Serrano, 1993), por tanto, debe tener carácter estratégico (Uranga, 2020).

La dignidad de la persona no sólo es un derecho fundamental en sí mismo, sino el fundamento de las libertades, incluidos los derechos a la intimidad, la privacidad, la protección de datos personales y la autodeterminación informativa.

Cada día se les exige a los individuos que revelen más información personal a través de internet para participar en actividades sociales, administrativas, asuntos comerciales, con un alcance cada vez más limitado para salirse de la red. Con toda la actividad potencialmente desarrollable en línea, la noción de consentimiento libre e informado se coloca bajo una enorme tensión.

De hecho, esta se elimina a cada minuto y se combina para clasificar a los individuos en tiempo real, e incluso para crear perfiles múltiples, muchas veces contradictorios, que pueden ser circulados en microsegundos sin el conocimiento de las personas y utilizados como base para la toma de decisiones importantes que les afectan.

Los perfiles utilizados para predecir el comportamiento de las personas amenazan con la estigmatización, la inclusión en estereotipos, segregación y exclusión social y cultural. Este tipo de inteligencia artificial que subvierte la elección individual y la igualdad de oportunidades, se puede acabar ahogando la creatividad, la innovación y las libertades de expresión y asociación que han permitido el florecimiento propiamente de las tecnologías digitales (Varona, D. 2020).

Mientras tanto, se utiliza una suerte de estado continuo de excepción por razones de seguridad para múltiples capas de técnicas intrusivas que permiten monitorear la actividad de las personas (Anderson, K y Waxman, M. 2013).

Existe una creciente demanda y necesidad de considerar al sujeto de los datos como una persona y no únicamente como consumidor o usuario, en tanto es central que desde las decisiones de carácter político se comprenda su papel sustantivo en el desarrollo de mecanismos de prevención de un futuro, donde las personas estén determinadas por algoritmos y sus variaciones continuas. Se necesita asumir a nivel consciente las implicancias de estar equipados para ejercer también con responsabilidad y adecuado cuidado la dignidad individual en línea, pero no solo a nivel discursivo sino a nivel factual.

Así, los conceptos tradicionales de privacidad, protección de datos y principios éticos para la protección de la dignidad, deben resignificarse a la luz de las tendencias de hoy, que han abierto un capítulo completamente nuevo, y se verifica una necesidad de explorar si los principios son suficientemente robustos para la era digital.

Es probable que la noción de datos personales en sí misma cambie sustantivamente en la medida en que la tecnología cada vez más permita a las personas ser re-identificadas a partir de datos supuestamente anónimos. Además, el aprendizaje que se produce en la fusión de la inteligencia humana y artificial debilitará, de alguna manera, los tradicionales conceptos de derechos y responsabilidades.

De ahí la imprescindible necesidad de resignificar a la persona, a su dignidad eminente y colocarla en el centro, de forma tal que todo el ecosistema gire en torno a ella y no se permitan distorsiones de tipo alguno.

Solo así se comprenderá por qué se afirma que la privacidad y la protección de datos son parte de la solución y no del problema. Siendo por el momento la tecnología controlada por las personas, se postula la necesidad de continuar profundizando ese control, lo que implica también una educación en valores desde edades tempranas y para toda la sociedad.

Otro tanto es la necesidad de que en las aulas de ingeniería de Software y diseño de sistema a la par de las mejores enseñanzas de la TIC y sus potencialidades, la incentivación a la innovación y su importancia en el desarrollo, se estudien también los impactos sociales y se forme conscientemente la responsabilidad ética del diseñador de sistemas en inteligencia artificial (Varona, D. 2018).

Resulta altamente preocupante la propuesta al supuesto Nuevo Orden Mundial en el ámbito comunicacional a la que se le ha dado voz en los últimos tiempos: el “Gran Reinicio”.¹⁰ Los autores del *Great Reset* hacen un llamado a los gobiernos e instituciones para que utilicen la pandemia de COVID-19 y los *lockdowns* (confinamientos)

¹⁰El término *Great Reset* fue introducido por primera vez en 2010, es decir, en el período posterior a la crisis de 2008-2009, por Richard Florida en su libro *The Great Reset: How the Post-Crash Economy Will Change the Way We Live and Work*, pero, como se ha señalado en la introducción, la referencia de hoy se dirige principalmente al ensayo de Klaus Schwab y Thierry Malleret publicado en julio de 2020 *COVID-19: The Great Reset*, que fue inmediatamente disponible gratuitamente en internet como producto del Foro Económico Mundial de Davos, del que Klaus Schwab es fundador y director ejecutivo desde 1971, ya que representa una síntesis de los proyectos discutidos en la reunión anual de junio de 2020.

introducidos en muchos países —especialmente occidentales— para cambiar los comportamientos sociales, y acelerar la cuarta revolución industrial —la de la digitalización.

Están a favor de la intervención del Estado para imponer la transición ecológica y la economía circular y justifican la vigilancia de todos los individuos gracias a Internet y al reconocimiento facial. Los diversos temas del *Great Reset* habían sido objeto de debate durante el Forum de Davos en junio de 2020. Las opiniones críticas han identificado en el modelo del *Great Reset* una sociedad feroz de vigilancia, la rebaja del nivel de vida y un gobierno mundial (Campani, 2022).

Esta visión está cobrando poco a poco fuerza en corrientes neo reaccionarias en Estados Unidos capitalizadas por un sector de la elite tecnológica de Silicon Valley, California. Estas apuestan por la supresión de los estados nacionales y un poder basado en las empresas y en las corporaciones, donde los más poderosos y capaces dirijan a los desposeídos e “incapaces”.

Así, presuntamente se evitaría lo que según ellos fue “un mal de la Modernidad”, dígame la Democracia a la que consideran en la práctica una “dictadura de la muchedumbre”. Dado el perfil de estos, los cuales son en gran medida managers, fundadores de Tanques Pensantes o profesionales asociados al mundo de la informática y las comunicaciones, pues no es de extrañar que lleven implícito en su pensamiento la idea del dominio del mundo por las empresas tecnológicas.

Según su visión futurista, no existirán las fronteras nacionales ni los derechos ciudadanos, sino la libre movilidad de una empresa a otra (Raim, 2017).

Ante este escenario, en el contexto del G77+China, se retoma el espíritu del Informe McBride y se aboga a favor de un Nuevo Orden Mundial que promueva el desarrollo, el respeto a la soberanía de los pueblos y la descolonización cultural. Para ello, es necesario concebir como máxima prioridad la necesidad de inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i). En tal sentido, debe promoverse un enfoque de solidaridad y complementariedad entre nuestras sociedades, de manera tal que se promueva el desarrollo endógeno y la retroalimentación como principios del desarrollo sostenible y sustentable.

No basta con crear polos tecnológicos de excelencia en las universidades, también es necesario implementar políticas de desarrollo en un esfuerzo sostenido de tal forma que puedan servir como plataforma para los sectores productivos locales, teniendo como objetivo el registro de patentes que permita promocionar innovación tecnológica propia, reducir la dependencia, así como crear una base consensuada para ordenar la gobernanza del mundo digital: que responda a la defensa de los Derechos Humanos, incluya la protección de los datos personales, y garantice la distribución equitativa del valor derivado de la monetización de esos datos.

A su vez, es importante que se implementen normas antimonopolios globales y se garantice un mecanismo internacional que asegure su cumplimiento. Como el acceso a Internet es vital para todos los ciudadanos a nivel global, es decisivo garantizar que el acceso a la tecnología moderna por todas las empresas sea en condiciones asequibles y no discriminatorias.

Son varios los desafíos a enfrentar. Para el logro de la democratización de la comunicación y de los medios que están monopolizados, en las condiciones actuales no basta con la construcción de medios populares y alternativos que construyan narrativas propias frente a las narrativas dominantes. De lo que se trata es de, por un lado, incrementar la importancia del desarrollo científico orientado a promover la innovación, con estándares de liderazgo para generar nuevos y propios desarrollos y de esta manera potenciar sinergias y consolidar la proyección como sociedad basada en el conocimiento.

Por otro lado, consensuar e implementar un marco regulatorio adecuado a las condiciones actuales y a la realidad de nuestras sociedades que permita garantizar una comunicación basada en principios verdaderamente éticos y democráticos.

El desafío mayor a enfrentar es que no puede haber cambios en los sistemas de comunicación pública en su máxima expresión mientras no haya un cambio radical en el sistema de relaciones internacionales. Solo así se podrá lograr una democratización y descolonización palpable.

Referencias bibliográficas

Anderson, K y Waxman, M. (2013). Law and Ethics for Autonomous Weapon Systems- Why a Ban Won't Work and How the Laws of War Can.

Campani, Giovanna (2022). El Gran Reinicio (Reseteo): reflexiones sobre el tema de la elite global. Revista *Cuadernos de Nuestra América*. www.cna.cu

Raim, L. La Derecha Alternativa que agita a Estados Unidos. En Nueva Sociedad. (pp. 53-71).

Serrano, M. (1993). La producción social de comunicación, Madrid, Alianza Editorial.

Uranga, Washington (2020). Planificación y gestión de procesos comunicacionales, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, EPC.

Varona, D. (2018). La responsabilidad ética del diseñador de sistemas en inteligencia artificial. *Revista de Occidente* (446-447), 104-114.

Varona, D. (2020). AI systems are not racists just because. T-13 hours: Building Community Online in CSDH/SCHN2020. London. Ontario Canada: Canadian Society of Digital Humanities.